14 Num. 145 170

COMEDIA FAMOSA.

PROGNE, Y FILOMENA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Progne.
Filomena.
Pandron su Padre.
Rey Terèo.
Hypolito.
Juanete, Lacayo primero.
Chilindron, Lacayo segundo.
Libia, Criada.
Aurelio Viejo, Governador de Thracia.

JORNADA PRIMERA.

Salen Filomena, y Hypolito llorando.

Hypolit. Dexa el llanto, Filomena,
que si es alivio, es rigor,
que por templar un dolor,
me causes à mi una pena.
Los ojos tuyos serena,
no los quiera tu piedad
aplaudir con vanidad
de Cielos en tus desvelos,
que para vèr que son Cielos,
les sobra la tempestad.
No bien destilado exhales
aljofar de mas valor,
si el llanto es señal de amor
no derrames las señales:
comunicame tus males,
sea el dolor repartido,
al passo que fuè sentido:
y si con fuego velez
hiere tu pena à mi voz,
hiera tu voz à mi oido.
Quando à los ojos prefieres
tanto dolor reprimido,
lloras porque me has querido,
ò lloras porque me quieres?
Que es condicion de mugeres
no ser constantes, lo fiero
yo, pues que à tus rayos muero:
una pregunta, y mil veces,
lloras porque me aborreces,
ò por què?

Filem. Porque te quiero.
Cómo, di, puedes dudar,
lo que en mi llegas à vèr?
quien llora de aborrecer?
y quien no llora de amar?
Tu sospecha he de culpar,
y que propongas, me espanto,
tanta duda, dolor tanto
en quien llora, y quien suspira,

porque

porque el odio arguye ira,
y el amor supone llanto.

Hypol. Aunque el creerte es preciso,
por lo que arguyendo estàs,
suele aborrecerse mas
aquello que antes se quiso:
sirva de exemplo, ù de aviso
lo contrario; pues he hallado
del amor disciplinado,
que suele ser mas querido
aquel que antes fuè admitido,
que aquel que solo fué amado.

Filom. No creas tan grave error,
que no se aposenta, siento,
bien el aborrecimiento
adonde viviò el amor.
Si aun es la ceniza actor,
si aquel fuego es immortal,
no admitas exemplo tal
à una llama repetida,
porque es amor una herida,
que siempre dexa señal.

Hypol. Filomena, embia aora
con equivoco arrebol,
supuesto que tu eres Sol,
el llanto para la Aurora:
dime, què tienes, señora?

Filom. No entenderâs mis enojos,
que son en estos despojos
tan honestos mis agravios,
que al decirlos por los labios,
se han de salir por los ojos.

Hypol. Ciego es mi amor, mas no tanto
que se passasse à ser rudo,
yo las entiendo, aunque es mudo,
las señas que hace tu llanto:
habla, explicame este encanto.

Filom. Allâ voi con mi tormento.

Hypol. No en llamas salga violento,
que se huirá por ser veloz.

Filom. No me atiendas à la voz,
atiendeme al sentimiento.
De aquel infelice dia,
(yo presumo que te acuerdas,
sino es que con tus cuidados
tu memoria se divierta)
en que por Embaxador
llegaste à este Reino Athenas,
adonde Pandròn, mi padre,
bien obedecido, reina
por tu hermano el Rey de Thracia,
con mi padre hiciste treguas,
y quando con el la paz,
conmigo alteraste guerra.
Fueron tambien los conciertos,
(què presto el mal se concierta!)
que tu hermano se casasse,
ò con Progne, ò Filomena,
mi hermana Progne lo admite,
yo me rindo à la obediencia;
mi padre lo determina,
tu, Hypolito, lo deseas.
Embiastes, pues, dos retratos
de las dos, porque eligiera
el Rey Tereo, tu hermano,
una de las dos bellezas.
Belleza dixe à la mia,
suple esta alabanza necia,
que pues soi tan desdichada,
no debo de ser mui fea.
Eligiò tu hermano el Rey
à mi hermana; y porque tenga
su amor un premio debido,
el Reino una conveniencia,
porque te cases, te embia
poder con su firma Regia,
y tu por èl te casaste
con Progne mi hermana bella.
Yo, viendo salir mi afecto
de la carcel de la Idèa
dando soltura à mis ojos,
los grillos quitè à la lengua:
y viendo, que ya mi hermana
de tu hermano es dulce prenda,
lo que callò tu lealtad,
dexò decir tu terneza:
hablabasme con suspiros,
que son Rhetorica nueva,
que en la classe del amor
ha inventado la modestia.
Nos mirabamos los dos,
(ò quien pintarlo pudiera!)
yo el descuido en el cuidado,
tù cobarde en la fineza:
yo culpandote remisso,
tù temiendome soberbia:
yo intentando que me hablàras,
tu intentando que te oyera:
por mas señas, que una vez,
si no bastan estas señas,
al ir à decir tu amor,
con temerosas finezas,
ò al manifestar tu incendio,
viendome hablarte severa,
lo que iba à salir en voz,

se

fe te congelò en verguenza:
siempre temen los amantes,
pues de colores diversas,
en las vistas del amor
toma el semblante libréa.
Fingimos conversacion
de diferentes materias,
(disfraz que toma el deseo
para ganar la modestia)
deciamos nuestro amor
con equivocas sentencias,
yo con fuego, y tu con yelo
templabamos nuestras quexas;
aunque tal vez temerosa,
sin saber en lo que yerra,
como andaba por el yelo,
se deslizaba la lengua.
Cegó nuestro amor, en fin;
pusose el temor la venda,
entròse al alma por trato,
que el amor el trato engendra;
que es una fuerza mi pecho
tan inexpugnable, y nueva,
que à no ganarla por trato,
pienso que no la rindieras.
Y en un jardin una tarde,
donde tus lagrymas eran,
si de tu amor bien lloradas,
de mi dolor satisfechas,
apacible con tu ruego,
cariñosa con tu quexa,
creyendote como hermosa,
oyendote como tierna,
viendote activo en la llama,
solicito en la promessa,
llegando, al vèrme remissa,
la noche por medianera,
al arrullo de tu voz,
como si mui niño fuera,
dormido quedò mi honor,
y mi esperanza despierta.
Ni aun flores fueron testigos,
porque la rosa doncella
se escondiò en verde capullo,
ù de prudente, ù de honesta.
Arrugòse en su boton,
la vergonzosa azucena,
y à competir nuestros lazos
se assomò la vèrde yedra.
A este tiempo (ó qué mal tiempo!)
mi padre anciano concierta,
puesto que Progne mi hermana
es del Rey tu hermano prenda,
que Jacobo, hijo del Rey
de Albania, mi esposo sea:
y oy tambien llegò un aviso,
que oy llega tu hermano á Athenas,
y que se ha de partir oy
tambien con mi hermana bella,
porque de su brevedad
pretende hacer su fineza.
Mira aora, dueño mio,
si será razon que sienta,
(aunque sentir las desdichas
suele ser consuelo de ellas)
que el Rey mi mano le pida,
que declararle no pueda
à mi padre nuestro amor,
y en fin, que tu hermano venga,
y que oy se vaya tu hermano
à su Reino, donde es fuerza,
pues solo à que venga aguardas,
que à su patria con èl vuelvas.
Casarme yo no es possible,
pues aunque yo lo quisiera,
tu amor, mi honor, tu palabra,
es fuerza que lo defiendan.
Irte, tambien es matarme,
Hypolito, pues me dexas
el alma en el sentimiento,
y el sentimiento en la pena.
Pues quedarte en este Reino,
aunque es paga, es imprudencia,
pues viene à ser añadir
un indicio à una sospecha:
de suérte, que yo me quedo
si con tu hermano te ausentas,
sin tì, para mi dolor,
sin mì, para mi nobleza:
con mi padre para el llanto,
para mi error con mi ofensas
sin mi honor, para mi fama;
y sin ti, para mi quexa.
Mas yo no extraño estos riesgos,
aunque tan airados vengan,
que assi como vì la calma,
adiviné la tormenta.
Y viendo tarde los males,
me dixe un dia à mi mesma:
De quando acá las desdichas
vienen con tanta pereza?
No los socorros de amante
te pido, porque se yerran:
como anciano en las desdichas

algun medio me aconseja.
Cuerdo eres, y yo infeliz,
estos dos extremos mezcla:
valiente eres, y yo amante,
estas calidades templa:
un riesgo sane otro riesgo,
un mal otro mal divierta:
la sangrienta herida pide
medicina mas sangrienta:
busquese grande remedio
donde ay tan grande dolencia,
y lo que escribiò el error,
sepa corregir la emienda,
que yo obediente, y amante,
à tus preceptos dispuesta,
ò me templarè prudente,
ò te seguirè resuelta,
porque debas à mi amor,
la ultima conveniencia,
pues para enseñarte el riesgo,
oy se ha quitado la venda.
Hypol. Suspende el rigor mortal,
y las lagrymas tambien,
y escucha dispuesta en bien,
al que tu lloras en mal.
Filom. Pues què remedio se espera
quando el riesgo viendo estàs?
còmo lo remediaràs?
prosigue. *Hypol.* De esta manera:
Este es el medio mejor,
y el que estos daños allana:
supuesto que tu, y tu hermana
os teneis tan grande amor,
ò por sangre, ò por Estrella,
y este riesgo viendo estàs,
à tu padre le diràs,
que no te has de hallar sin ella.
Y porque este intento assi
facilmente se consiga,
Progne à tu Padre le diga,
que no se ha de hallar sin ti:
tu se lo avisa primero,
y con amorosos lazos,
tal llanto finge en sus brazos,
que parezca verdadero:
pues las mugeres teneis
dos llantos con que vivìs,
el usado, si fingìs,
pero el tardo, si quereis;
que te has de ir por su aficion
con ella, di desde luego,
y finge de modo el ruego,
que passe à resolucion.
Que ella ha de admitirlos sè,
con que estos riesgos allano,
Progne seguirà à mi hermano,
y yo siguiendote irè.
Divertiràs tu cuidado,
siendo en tan feliz jornada,
Progne de ti acompañada,
tu amor de mi bien pagado.
Y puesto que en ardid tal
esta ventura logrèmos,
ya que no le remediemos,
alargarèmos el mal.

Salen Juanete, y Chilindron.

Juanet. Albricias pedirte quiero.
Chil. Albricias vengo à alcanzar.
Juanet. Vuesarced lo ha de contar.
Chil. Què aya venido primero! *apo*
de que vì:: *Juanet.* Desembarcar.
Chil. Dexeme hablar el bufon.
Juanet. Tiene mui grande razon,
vuesarced lo ha de contar.
Chil. Què de este modo me inquiete?
Juanet. Què tenga yo esta pension!
Filom. Dilo, acaba, Chilindron.
Hypol. Acaba, dilo, Juanete.
Chil. Con cien Naves corriò el Mar.
Juanet. No son sino ciento y dos.
Chil. Si no callas, vive Dios::
Juanet. Vuesarced lo ha de contar.
Hypol. Aun duran vuestros enojos?
acabad, y sepa yo::
Chil. El Rey tu hermano llegò::
Juanet. Yo lo vì por estos ojos.
Chil. No ha visto tal. *Juan.* Pues no sea.
Chil. Pues à otra vez que me impida::
Juanet. No verè en toda mi vida,
si no quiere usted que vea.
Chil. Ya ha desembarcado. *Juan.* Y como?
Chil. Ya està en Athenas, en fin,
y le hace salva el clarin,
y yà la celebra el plomo.
Hypol. Pues à recibirle voi:
à Dios, bella Filomena.
Filom. El te guarde! O grave pena!
mi muerte sintiendo estoi.
Hypol. Chilindròn, Juanete, ola,
seguidme los dos aqui.
Chil. El ha de venir tràs mi.
Juanet. Y aun le llevarè la cola.
Chil. Que à este quiere mal, infiero
por mi natural tambien,

Juanet.

Juan.Qué quiera yo à este hombre bien!

Sale Progne con una daga, assustada.

Progn.Matarete, vive el Cielo;
muere, cobarde, traidor:
de esta manera tu error:: Filom.Hermana?
Progn.Toda soi yelo!
Este acero rigoroso,
esta afrenta ha de vengar.

Ande por el tablado, sin responder.

Filom.Dime, à quien quieres matar?
Progn.Al Rey Tereo, mi esposo.
Filom.Tente, Progne, estàs en ti!
quien tal phantasia viò!
Progn.No estabas herida? Filom.No.
Progn.Luego ha sido engaño? Filom.Sì
Progn.Ilusion pesada fué:
vengar quiero à Filomena.
Filom.Templa, señora, essa pena:
què es esto, hermana? Progn.No sé.
Filom.A determinar no acierto,
qué es lo que te ha suspendido.
Progn.Tengo un desvelo dormido,
y tengo un sueño despierto.
Una injuria, y una afrenta
tuyas lloro temerosa;
la una mui amorosa,
y la otra mui sangrienta.
En tí soñaba mi honor,
porque es mi amor mui zeloso,
y vì en sueños, que mi esposo
violò el templo de tu honor.
Y para mayor tormento,
en mi idèa transformada,
miré tu imagen borrada
con sangre del sentimiento.
Pues para causarme enojos
este mal, que temo, y creo,
entre los ojos lo veo,
sin mirarlo con los ojos.
Pero quando ya queria
vengar tan grave impiedad,
pensè que iba á la verdad,
y hallème en la phantasia.
Filom.No en lastimosas querellas
te entregues toda al sentir,
y dexa lo por venir,
Progne, para las Estrellas.
No tus dudas, y recelos
ocasionen tus enojos:
còmo han de saber los ojos
lo que aun no saben los Cielos?
Progn.No culpes mi indignacion
quando yo te lloro, pues
para las desdichas es,
Astrologo el corazon.
Y que ay riesgo, te asseguro,
en lo que vès aparente,
los ojos vén lo presente,
y el corazon lo futuro.
Filom.Pues solo saber quisiera,
como el corazon lo sabe,
y ellos no? Progn. De esta manera:
El Cielo, que se desvela
en esta union dividida,
le puso por centinela:
los latidos con que hablando
nuestros sucessos predice,
son señales con que dice
al cuerpo que está velando.
Pues quando en sueños mortales
nuestro descuido se inclina,
el corazon examina
la campaña de los males.
Luego que algun riesgo aya,
còmo ha de venir derecho
à la muralla del pecho,
si es el pecho su atalaya?
Aunque en tardo passo intente
el riesgo dissimular,
apenas comienza à obrar,
quando el corazon lo siente.
No lo vé, mas para hacer
fineza en el assistir,
ò se lo avisa al sentir,
si él lo substituye al vèr.
Pues si para declararlo,
por mas evidente lo fiero,
que entra el sentirlo primero,
y despues entra el mirarlo:
luego en los males, y enojos
tiene mas jurisdiccion
la seña del corazon,
que el indicio de los ojos.
Filom.Olvida el acero airado,
porque el vèrle me ha ofendido.

Vàle à quitar el azero, y cortase la mano ò yo le arrojo.

Progn. Qué ha sido,
Filomena? Filom. Me he cortado:
pero no importa, no es nada.
Progn.Pues còmo el herirte fuè?
Filom.Por ti, hermana, me corté.
Progn.Primero à mi me matára:
porque aunque no ay riesgo aqui,
mi amor, hermana, fingiò,

que

que siendo la causa yo,
te salga la sangre â ti.
Filom. Tu amor es la recompensa,
y mi lealtad la disculpa,
no serâ por ti la culpa,
si por ti fuere la ofensa: *Dale un*
un lienzo disfrazarâ *lienzo.*
este ardor de mi passion.
Progn. Estas las señales son, *Clarines.*
que mi esposo ha entrado yâ.
Filom. Que te llegue â merecer,
piadoso al Cielo he rogado.
Progn. Jamâs he visto acertado
casamiento por poder.
Por una puerta el Rey *Pandrôn, y acompañamiento, y por otra el* Rey *Terêo, Hypolito, y acompañamiento.*
Pandr. Dame los brazos, Terêo,
por premio á mi obligacion.
Teréo. En los vuestros, Pandrôn,
hallô el centro mi deseo.
Pandr. Cómo venis? *Filom.* Què me espante *ap.*
un prevenido accidente!
Teréo. Como hijo mui obediente,
y mui fino, como amante,
oy mi esperanza dichosa
premio llegue â merecer:
mi esposa quisiera vèr.
Pandr. Esta es Progne vuestra esposa.
Estàn juntas Progne, y Filomena, y juzga, que Filomena es Progne.
Terèo. Bellissima perfeccion,
idolo de mi fineza,
en quien es mas la belleza,
que fuè la imaginacion:
Alabaos mi admiracion,
que si al mas bello traslado
el Pintor ha lisongeado,
oy lo contrario apercibo,
porque es mas grande lo vivo
de lo que fuè lo pintado.
Diestro el Pintor os copiò,
porque esse fuera ofenderos,
nunca procurò excederos,
igualaros procurò:
mas si al copiaros no os viò,
porque vuestra luz cruel
le dexò sin vista â èl,
conociendo sus errores,
pasó al rostro las colores,
y â los ojos el pincèl.
Yo os adorè bella, y pura,
por la copia licenciosa,
y aun no os juzguè tan hermosa
como era vuestra pintura;
pero oy, que con la hermosura
os excedeis desigual,
viendo en la copia error tal,
y en vuestro error el primor,
aquello crece mi amor,
que crece el original.
Progn. De mi fortuna dichosa
oy me doi el parabien:
como yo os parezca bien,
no quiero ser mas hermosa.
Teréo. Dexad que diga, mi esposa,
conveniencias á mi pena.
Progn. Ya el primero afecto estrena,
ya os declara su desvelo.
Terèo. Esta es Progne, vive el Cielo, *ap.*
y su hermana es Filomena:
mi dolor intenta aora
saberlo dissimulando:
yo â Progne estoi adorando.
Progn. Y Progne á vos os adora.
Terèo. Pues vos:- aqui mis enojos, *Turbase.*
mi fuego alli mas veloz.
Progn. No os entiendo por la voz.
Filom. Yo te entiendo por los ojos.
Terèo. Ya es obligacion forzosa *ap.*
saberlo mas claro assi:
no hablarâ mi esposa aqui?
Progn. Ya no os habla vuestra esposa?
Pandr. Dos retratos ha embiado.
Progn. Y en ellos: estoi perdida, *ap.*
yo fui de vos elegida,
y vos de mi el adorado.
Terèo. Pues el poder que emblé,
fuè para que se ordenasse:-
Hypol. Que con Progne te casasse,
y con Progne te casè.
Terèo. Qué el Cielo aya permitido *ap.*
este error! mas no me he errado:
ó su padre me ha engañado,
ô mi hermano me ha ofendido.
Yo quiero dissimular
mis sentimientos mortales:
venid, bella Progne: males,
acabaos de declarar.
Filom. Con irme de aqui mitigo *ap.*
la violencia de este ardor:
bella Progne, â vos mi amor;
mas no sè lo que me digo.
Pandr. Este es el vuestro recreo,

yo à mi quarto me retiro.
*Progn.*Què aun no se alivie el suspiro! *ap.*
*Filom.*Què malogre mi deseo! *ap.*
*Progn.*Mi esposo el Rey tan turbado! *ap.*
*Pandr.*Terèo tan suspendido! *ap.*
*Filom.*Mi dolor tan prevenido! *ap.*
*Hypol.*Tan confuso mi cuidado! *ap.*
*Pandr.*Toda esta tormenta es calma! *ap.*
*Progn.*Si me mira aborrecida! *ap.*
*Filom.*Qué yo tenga alma sin vida! *ap.*
*Terèo.*Qué yo tenga vida, y no alma! *ap.*
*Hypol.*Dioses, decid, qué serà *ap.*
lo que obliga à su impaciencia?
*Terèo.*Yo curarè esta dolencia, *ap.*
ò el tiempo lo sanarà:
ven, Hypolito. *Hypol.*Ya voi.
*Pandr.*Ven, hija. *Filom.*Yo estoi mortal!
*Hypol.*Qué obre con su industria el mal! *ap.*
*Progn.*De mi propria enigma soi! *ap.*
*Pandr.*Quien templarà este dolor! *ap.*
quien trocarà estos desvelos?
*Hypol.*Quien no tuviera recelos! *ap.*
*Filom.*O quien no tuviera amor! *vanse.*

Salen Juanete, Chilindròn y Libia, los dos delante acompañandola.

*Libia.*A que se vayan espero.
*Juanet.*Hemosla de acompañar.
*Libia.*Digo, que no han de passar.
*Chilindr.*Pues embido. *Libia.*No lo quiero.
*Juanet.*Y quiereme usted à mi?
*Libia.*Menos: què hombre tan cansado!
*Juanet.*Esso es poco, y mal hablado:
luego me aborrece? *Libia.*Sì:
El galanteo es donoso:
no he de querer à ninguno,
porque es mui goloso el uno,
y el otro mui codicioso.
De los dos las mañas sè,
y dexarlos es preciso;
él me come quanto guiso,
y él me pide quanto vè.
Y assi, porque los iguale,
que no quiero les prevengo,
que me coma lo que tengo,
que busco quien me regale.
Y à él pido, pues su error vè,
que su codicia comida,
que no busco quien me pida,
sino solo quien me dè.
*Chil.*Yo, Libia, què te he quitado?
*Juanet.*Yo, Libia, qué te he pedido?
*Libia.*Què dulces no me ha comido!
què joyas no me ha quitado!
*Chil.*Pues esto responde, y vete:
dado que al uno estimàras,
à qual de los dos premiàras?
*Juan.*Responde à qual. *Libia.*A Juanete.
*Chil.*Què esta injuria sufra yo!
pues por què à mi me descarta?
*Libia.*Porque el goloso se harta:
pero el codicioso, no. *vase.*
*Juanet.*Qué de este modo me trata!
*Chil.*Qué de este modo te abona!
miente como una fregona.
*Juanet.*Miente como una fregata.
*Chil.*Por qué, si le hace merced,
le està desmintiendo assi?
*Juanet.*Por qué ha de quererme à mi,
sino le quiere à vuested?
*Chil.*Pues que no me quiera, digo.
*Juanet.*Pues ni à mi me ha de querer,
quanto él hiciere he de hacer.
*Chil.*No te quiero tan amigo.
*Juanet.*Yo he de ser su amigo: ay tal!
*Chil.*Pues yo he de ser su enemigo.
*Juanet.*Yo no puedo mas conmigo.
*Chil.*Por què causa? *Juan.*Es natural.
*Chil.*Pues tienesme obligaciones:
por qué es mi amigo si él,
si yo le aborrezco à él?
*Juanet.*Esso và en inclinaciones.
*Chil.*Hombre, de tu error me espanto,
declarate, acaba aqui,
dime, qué has hallado en mi
para què me quieras tanto?
*Juanet.*Vìle yo nacer, y yo
le acallè el primer puchero,
yo le di el beso primero
al instante que nació.
*Chil.*Pues hombre de Bercebù,
dime, còmo puede ser,
que tu me viesses nacer,
si soi mas viejo que tu?
*Juanet.*Què hermanos tuvo? es cruel
conmigo. *Chil.*Calle el salvage,
no me alabe mi linage.
*Juanet.*Pues su padre! assi fuera él.
*Chil.*Ya escampa! ya se reparta:
voime. *Juanet.*Donde vàs, amigo?
*Chil.*Al Infierno.
*Juanet.*Voi contigo. *Và tràs èl.*
*Chil.*Digo al Infierno. *Juan.*Què importa?
*Chil.*Por Jupiter, gran cuidado,
que le mate à bofetadas.

Juanet.

Juanet. Y estarán mui bien pegadas,
porque ne ando mui demasiado.
Chil. Picaro, infame, goloso,
mi resolucion ignora?
Juanet. Yo quiero enojarme aora:
si, mas no soi codicioso.
Chil. Que dese para hombre baxo.
Juanet. Por fuerza me he de quedar,
peor es él, que por guardar
guarda un dia de trabajo:
y este es oficio ingenioso,
y por esso le he admitido,
que en mi vida vi entendido,
que no fuesse mui goloso.
Chil. Por gallina le desprecio.
Juanet. Esso no me dâ à mi pena,
porque tiene una albacena
de dulces, habla tan recio?
Chil. Esso qué tiene que vèr
con no vengar sus agravios?
Juan n. Malos han de estar mis labios, *ap.*
ò se los he de comer. *Chil.* Quedese.
Juanet. Nos quedarémos.
Chil. Voime, y no me siga assi.
Sale Hypolit. Juanete, què haces aqui?
Juanet. Hacemos lo que solemos.
Hypol. Reñis? Salios allà fuera:
por aqui podréis salir,
porque el Rey:- *Juan.* Con èl he de ir
esta vez, aunque no quiera.
Chil. Sí, mas guardaré, señor,
ocasion para intentar:-
Juanet. En materia de guardar,
ninguno lo harâ mejor. *vans.*
Sale el Rey Terèo con una carta en la mano.
Terèo. Estamos solos? *Hypol.* Si estamos.
Terèo. Ay hermosa Filomena! *ap.*
mas dissimulemos, pena,
prolixo dolor, fiatamos.
Hypol. Què me querèis preguntar?
su intento mi pecho ignora. *ap.*
Terèo. Id me respondiendo aora
lo que os quiero preguntar.
Hypol. Tan severo el Rey conmigo! *ap.*
confuso, y turbado quedo:
no ay yelo como el del miedo.
Terèo. Qué mi hermano es mi enemigo! *ap.*
hermano, dadme los brazos. *abrazale.*
Hypol. O, con tan grande favor:-
Terèo. Què esté abrazando à un traidor, *ap.*
y no le haga mil pedazos!
Vete, cobarde, de aqui,
si no quieres què mi mano:-
Empuña la espada.
Hypol. Rey, señor, amigo, hermano,
tan cruel? *Terèo.* No estoi en mí.
Hypol. Guarda la espada severo,
señor, para otra ocasion:
si tienes indignacion,
para què quieres acero?
Terèo. Al ir à abrazarle yo, *ap.*
porque sus yerros arguya,
al tocar la sangre suya
mi sangre se alborotò:
y como enemigo son,
y en un sugeto enlazados,
nunca estàn bien concertados
la lealtad, y la traicion.
Saca mi discurso aora,
pues no sufrí union igual,
que si esta es sangre leal,
aquella es sangre traidora.
Hypol. Si el Rey mi hermano ha sabido
que yo à Filomena adoro? *ap.*
Qual sea la causa ignoro
en que yo le aya ofendido:
De mi amor no te asseguras?
No dàs credito à mi fe?
Pues dime, señor, por qué?
Terèo. Mirad essas dos pinturas:
Dale dos retratos.
recelos, dexadme, pues *ap.*
ya no ay consuelo à mi pena.
Hypol. Aqueste es de Filomena,
y de Progne estotra es.
Terèo. Por la vuelta los mirad,
veréis donde estàn pintados,
que estàn los nombres trocados.
Hypol. Bien dice tu Magestad. *Miralos.*
Terèo. O esta es traicion, ó es error.
Hypol. Yo, señor, los embié:
pero yo no los troquè.
Terèo. Pues quien los trocò? *Hypol.* El Pintor.
Terèo. Tanto, para que me assombre,
os divirtió la hermosura,
que mirabais la pintura,
y no mirabais el nombre?
Hypol. Mi lealtad assi acredito: *ap.*
no os he de engañar aqui:
quando las pinturas vi,
ningun nombre estaba escripto:
yo mandè escribirlos luego,
mas despues no los miré;
que hiciessen pliego mandé,

y el Secretario hizo el pliego:
y sepa tu Magestad,
que es cierto este desengaño.
Terèo. Si este disfraza su engaño *ap.*
con mascara de verdad!
Bien, que mas possible fuera
suceder lo que ha contado:
mas otro modo he buscado
con que saberlo quisiera.
Aunque es enojo, no es pena
mi indignacion valerosa,
pues yo quiero à Progne hermosa,
y no quiero à Filomena.
Es, que quando mi passion
dudò vuestro desengaño,
no le admitiò como engaño,
sintiòlo como traicion.
Pero, hermano, si es verdad
que fuè error mi error mitigo.
Hypol. Solo para mi testigo
os presenta mi lealtad.
Terèo A Filomena mi amor
por la pintura ha excedido,
y Progne me ha parecido
en original mejor.
Assi verè si le muestra *ap.*
algun ardor: yo queria,
puesto que ya es Progne mia,
que sea Filomena vuestra,
tratarlo quiere mi amor.
Hypol. Dichas, dadme el parabien. *ap.*
Terèo. Que à su padre le està bien,
y à vos os està mejor.
Hypol. Cielos, què es lo que he escuchado! *ap.*
mas dissimular quisiera.
Terèo. Ella en su Estado es primera,
y vos primero en mi Estado;
y assi, con mucha prudencia
ordenarlo pienso assi,
que me es conveniencia à mi.
Hypol. Señor, pues si es conveniencia:-
Terèo. Què decìs? *Hypol.* Digo, señor,
que por ti:- *Terèo.* Valgame el Cielo:
declaraos. *Hypol.* Todo soi yelo! *ap.*
con Filomena:- *Terèo.* Ha traidor! *ap.*
à lo que os propongo yo,
dadme el no, ò dadme el sì:
què bien mi engaño fingì! *ap.*
què decir? *Vuelve el Rey la cara.*
Hypol. Que sì, que no.
Terèo. Pues por què decìs aqui,
quando lo pregunto yo,
con el un afecto no,
y con el otro que si?
Aora, zelos, aora, *ap.*
podeis con mas fuerza obrar.
Hypol. El Rey me quiere engañar, *ap.*
que è à Filomena adora:
Cobrarme en los riesgos quiero,
de esta manera ha de ser,
facil està de entender.
Terèo. A que os declarèis espero.
Hypol. Un sì dixe, y con èl doro
dos errores à mi pena,
yo no quiero à Filomena,
porque à otra Dama enamoro.
Si el no dixera advertido,
declarando mis temores,
fuera ser à tus favores
mi amor desagradecido:
pues por no desobligarte
dos opuestos mezclè alli,
pues decirte solo el sì
era tambien engañarte:
y assi con mayor decencia,
por dàr à mi fé un trophèo,
el no dexò mi deseo,
y el sì dixo mi obediencia.
Teréo. Para añadirme un tormento *ap.*
mi hermano à tantos enojos,
por el rastro de los ojos
me ha sacado el sentimiento.
Quien tuviera al intentarlo,
como tuve al conocerlo,
industria para saberlo,
valor en dissimularlo!
Pero pues mi pena sale
à ser violenta passion,
valga una resolucion,
donde una industria no vale.
Pues ya que os haveis negado
à mis deseos constante,
ya que no os negocio amante,
os he menester Soldado.
Luego de Athenas salid
con los que traigo alistados
que son treinta mil Soldados,
à la Valachia os partid:
de vuestro valor consio,
que rindais esta Corona,
y es ir allà mi persona,
puesto què la vuestra embio.
Surtas os guardo cien Naves,
que son, navegando à veces,

del crysta' á dentro pezes,
del crystal â fuera aves.
Antes que raye Phaetonte
el Antartico, partid
obediente, discurrid
Cano el Mar de Negroponte.
Y porque por Mar, y tierra
neutral fortuna llevemos,
á un tiempo de aqui saldrèmos,
yo â la paz, vos â la guerra.
Ea, de què os suspendeis?
Hypol. Què esto me aya sucedido! *ap.*
Terêo. Toda esta Armada he traido
para que vos la mandeis.
Hypol. Decir quiero mi dolor,
y sanará esta dolencia.
Teréo. O esso es falta de obediencia,
ò es defecto del valor,
ò ay algun amor en vos.
Hypol. Señor, vuestra Magestad:-
Terêo. Querèis casaros? hablad,
solos estamos los dos.
Hypol Ni sè si acierta, ò si yerra *ap.*
lo que mi riesgo eligiò.
Terêo Generales tengo yo,
que puedan ir á esta guerra,
si él se llega â declarar, *ap.*
dissimularé el sentirlo.
Hypol. Digo:- mas no he de decirlo. *ap.*
Terês. Que? *Hyp.* Que me voi á embarcare
Terêo. Pues ea, añadid blasones
á los que â la fama dais,
buenos Soldados llevais,
pertrechos, y municiones:
dad una hazaña â otra hazaña,
por la Valachia os entrad,
â fuego, y sangre llevad
la mas desierta campaña:
Si la quereis sujetar,
digo, que haveis menester
consejos para emprender,
tiempo para castigar.
Hypol. De tu valor ayudado,
logras el mio interessa.
Teréo. Dificultosa es la empressa,
pero vos sois buen Soldado.
En fin, que resuelto estais,
(yo daré alivio â mi amor) *ap.*
á partiros? *Hypol.* Si señor.
Terêo Pues venced, ò no volvais. *vas.*
Sale Filomena, y halla suspenso
á Hypolito.

Filom. Aqui está, y el Rey se fué,
decirle la nueva espero.
Dulce dueño de mi vida,
si te merezco por dueño,
sabe, que mis tristes ojos,
que tu llamaste tus cielos,
de la borrasca del daño
salen â vèrte serenos:
licencia me diò mi Padre,
siendo el llanto medianero,
para que yo con mi hermana
vaya esta tarde â tu Reino;
Juntos irèmos los dos,
y estando juntos, podrémos:-
Hypol. Calla, calla, Filomena.
Filom. Què es esto, señor? què es esto?
la voz culpas â mi labio,
y â mi lengua pones freno?
Con acciones tu dolor?
Sin voces tu sentimiento?
No me hablas? pero bien haces,
supuesto que yo te entiendo,
que está, aunque muda tu voz,
rhetorico tu silencio:
què no vás conmigo? *Hypol.* No.
Filom. Ni te quedas? *Hyp.* Ni me quedo.
Fil. Pues donde vás? *Hyp.* A la guerra.
Fil. Quien lo manda? *Hyp.* Mi Rey mesmo.
Fil. Sabe tu amor? *Hyp.* No lo sé.
Fil. Quando has de partirte? *Hyp.* Luego.
Fil. Y te vás sin mi? *Hyp* Es violencia.
Fil Has de dexarme? *Hyp.* Es precepto.
Filom. Assi como ví la dicha,
me previne al daño luego:
indicio es el bien del mal,
y el mal de otro mal aguero.
Nunca ay dichas bien halladas
adonde ay amantes tiernos,
que en este país del alma
son los bienes extrangeros.
Hypol. Y tu has de partirte? *Filom.* Si.
Hypol Di que te quedas. *Filom.* No puedo.
Hypol. Porque? *Filom.* Quierelo mi hermana.
Hypol. Y tu Padre? *Filom.* El lo ha dispuesto.
Hypol. Pues qué te obliga? *Filom* Un temor.
Hypol. Pues què temes? *Filom.* No lo entiendo.
Hypol. Regastelo tu? *Filom.* Si, esposo.
Hypol. Y te vás? *Filom.* No puedo menos.
Hypol. Què en el campo del amor
siembre la pena remedios!
y que el Cielo de los ojos
los riegue para cogerlos!

y estando en sazon el fruto,
opimo, florido, y bello,
echa à perder una lluvia,
lo que tantas han compuesto?
Filom. Ya decaece mi pena,
porque derriban à un tiempo
al espiritu el dolor,
y las desdichas al pecho:
Hypolito? *Hypol.* Què me dices?
Filom. De este modo me resuelvo,
aora te quiere activo
la que te ha buscado tierno.
Yo he de ir con Progne mi hermana,
y con tu hermano Tereo:
tu por otra parte has de ir
à volver por tu honor mesmo;
alli tu honor te provoca,
y aqui te ataja tu afecto,
pues mandale à tu valor,
que castigue tu deseo:
si aqui me quedo en Athenas,
luego que vuelvas venciendo,
has de ir à llevar la nueva
à tu hermano el Rey Tereo:
dos ausencias han de ser
de una ausencia, lo que menos;
de vencer à tu Reino una:
y otro desde alli à este Reino:
pues yendo à tu Reino yo
con mi hermana, por lo menos,
con dos daños que sentimos,
el un daño atajarémos.
Hypol. Si; mas dime, si mi hermano
te quisiesse? porque entiendo,
que embiarme à mi à la guerra
lo ha fundado en sus recelos.
Filom. Progne mi hermana, es su esposa,
y tu su hermano, y mi dueño:
serán los zelos possibles,
para que puedan ser zelos?
Hypol. Y dime, si el Rey de Albania
embiasse allà su heredero
à que contigo se case,
què podrà hacer? *Filom.* En esso,
mas peligro ay en Athenas,
que no en Francia, pues es cierto,
que sola podré atajarlo,
y con mi Padre no puedo.
Hypol. Para nuestro amor, esposa,
que de inconvenientes veo!
Filom. Por la senda de los males
esta vez caminarémos;
el acierto puede ser,
que nazca del mismo yerro,
quando buscamos los bienes
por los propios bienes, luego
encontramos con los males;
pues por los males extrémos,
quizà hallarèmos las dichas
caminando por los riesgos.
Hypol. Por ti me gobierno siempre;
porque eres mi Norte cierto,
puesto que es potencia tuya,
rijame tu entendimiento.
Filom. Vete, pues, esposo amado,
y esto sea sin requiebros,
que no es razon, que al valor,
eche à perder el afecto:
quando nos verèmos? *Hypol.* Tarde.
Filom. Esta palabra te ofrezco.
Hypol. Dí, consuelame, señora.
Filom. No quiero darte consuelo;
califica muchos males
en tu idèa, porque luego
no te extrañen sucedidos;
que si por suerte, ò sucesso
se te revocare en dichas
lo que consultaste en riesgos,
te harà mas grande la gloria
la novedad del contento.
Hypol. Pues quedate, esposa amada.
Filom. Pues vete, infelice dueño.
Hypol. Guardete el Cielo.
Filom. El te libre. *Hypol.* Muerto voy.
Filom. Muriendo quedo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Filomena medio desnuda con una luz, y una espada en la mano, y Progne con otra luz.

Progn. Donde, hermosa Filomena?
Filom. Adonde, Progne divina?
Progn. Tu passion te determina?
Filom. Te ha conducido tu pena?
Progn. Tu confusa, y tu turbada!
Filom. Tu en afecto tan veloz!
Progn. Tu para espada la voz!
Filom. Y tu para voz la espada!
Progn. Donde vamos à porfia,
el passo, y color turbado?
Filom. Yo à decirte mi cuidado.
Progn. Y yo à buscarte salia
determinada, y mortal:

que digas tu pena, eſpero.
Filom. La novedad del azero
dirà lo extraño del mal.
Progn. Templa el dolor inhumano,
dexa el azero cruel.
Filom. No me hallo, Progne, ſin él,
y èl no ſe halla ſin mi mano;
como una traicion eſpero,
ſi ay en el mal eſperanza,
es un Iman la venganza,
que està trayendo el azero.
Progn. Que me refieras te pido
el mal que te ha ocaſionado,
cuentame lo que ha paſſado.
Filom Oye lo que ha ſucedido;
y para contarlo, dexo,
por ſer el mal tan extraño,
luz, que fuè mi deſengaño,
y azero, que fuè mi eſpejo.
Pone la vela, y la eſpada à un lado.
Que ſalimos de Athenas, ya lo ſabes:
que en diez ligeras Naves
dos años ha que à Thracia hemos llegado.
Progn. Con llanto lo confieſſa mi cuidado.
Filom. Ya ſabes, que por ti ſola he venido.
Progn. Con afectos lo tengo agradecido.
Filom. A Hypolito yà ſabes que le adoro.
Progn. Y ya ſabes tambien que no lo ignoro.
Filom. Que ha dos años tambien que lo deſeo.
Progn. Que oy le eſpera à q̃ llegue el Rey Tereo.
Filom. Que oy llega à Thracia.
Progn. Y que oy llega triumphante.
Filom. Eſto importa ſaber. *Progn.* Paſſa adelante.
Filom Anegòle en el Mar el rubio coche,
las eſtampas de luz borrò la noche;
retraxoſe à las grutas viento manſo;
la fatiga ſe entraba en el deſcanſo:
quando yo en mi retrete retraìda
à la eſperanza la fiè mi vida:
(q̃ obrò el valor) porque el temor lo alcanza,
y no pagò à mi vida mi eſperanza.
Dormirme procuraba en dolor tanto,
y el ruido me eſtorvaba de mi llanto:
al deſcanſo llamaba mi tormento:
pero no le dexò mi ſentimiento,
aunque el ſueño, callando mis enojos,
arrullaba las niñas de mis ojos,
y como ſe pagaba del cariño,
iba à dormir mi amor, que Amor es niño.
Apenas de eſta ſuerte
hice el primer enſayo de mi muerte,
bien eſtudiado, pero bien ſuave.
quando ſiento, que prueban una llave
à mi puerta; y ſintiendo eſtos enojos,
todo mi oìdo alborotò à mis ojos:
el ſuſto extraño, la ocaſion ignoro,
ſobre mi proprio lecho me incorporo,
guardo todo mi aliento retraìdo,
encargo mis ſentidos al oìdo,
y la llave reparo, que procura
no ſentirſe en la propria cerradura;
pues quien era tan quedo la torcia,
que el miedo pareciò que ſe la abria.
A mi diſcurſo acudo,
la verguenza viſtiò lo mas que pudo,
Propheta de mi mal, mi agravio lloro;
eſte azero le entrego à mi decoro,
que ſiempre ha reſervado mi oſadia,
vuelvo à fingir al rieſgo que dormia,
mi deſcuido diſpongo cauteloſo,
y veo entrar:- *Progn.* A quien?
Filom. Al Rey tu eſpoſo.
Progn. Mi eſpoſo? ò zelos! valganme los Cielos.
Filom. Tèn laſtima de mi, no tengas zelos:
tu eſpoſo digo, que à mi quarto entraba,
no piſando lo miſmo que piſaba,
requiriò todo el lecho,
y de vè me dormida ſatisfecho,
no juzgando que el ſueño le fingia,
la luz quiere matar de una bugia:
mirabanle ſuſpenſos mis cuidados,
los ojos entreabiertos, y cerrados,
y para vèr cautelas tan extrañas,
la luz introducì por las peſtañas.
Mata la luz, y mi valor ſe aſſombra,
que le temì, como buſcò la ſombra:
buſcando el lecho, pues, ſu viſta llega,
ſin luz, y con amor, dos veces ciega:
yo, que ſus intenciones comprehendo,
para mi luz à mi razon encìendo.
Al lecho ſe acercaba
al tiempo que del lecho me apartaba:
y porque no me erraſſe,
al tacto le encargò, que me buſcaſſe:
ya eſtaba entonces yo junto à la puerta,
à quien ſu ceguedad ſe dexò abierta:
huyo àcia eſſotro quarto diligente,
que honor quanto mas huye, es mas valiente:
dexo à ſu amor burlado, y ofendido,
llamo à tu quarto, y hazme reſpondido.
Y en tu luz, como en mi eſpejo,
(ò Progne!) me vengo à vèr,
que en ti ſola he de tener
mi conſuelo, ò mi conſejo;

bien

bien que â tu eleccion me dexo,
pues porque mi mal arguya
de la intencion vana suya,
oy te avisa mi osadia,
que siendo esta ofensa mia,
es toda esta ofensa tuya.
De este Rey que arde inhumano,
con llama tan licenciosa,
eres desdichada esposa,
y mi esposo, el que es su hermano;
en quatro ofensas tyrano
con un intento ha incurrido,
en mi â su hermano ha ofendido,
â su ley con su tropheo,
â mi con todo un deseo,
y â ti con todo un olvido.
Puesto que las dos bebemos,
bien que en vaso disfrazado,
un veneno inficionado,
un antidoto apliquemos:
tus nobles zelos curemos,
ê tu consuelo apercibo,
las dolencias en que vivo,
y obrando mi agravio tal,
para atajar este mal,
pongamos el defensivo.

Progn. De mi esposo en los desvelos,
de su amor en la violencia,
si en ti no ay correspondencia,
còmo en mi puede haver zelos?
Ni aun reliquias de recelos
en mi credito verâs,
que en lo que sintiendo estâs,
fuera tu mal el mayor,
pues â ti te và el honor,
y â mi unos zelos no mas.
Pero aora he reparado,
que porque mi pena impida,
soi yo quien tiene la herida,
y eres tu quien se ha quexado;
si el Rey te ha solicitado,
yo la distincion comprehendo,
y de su traicion me ofendo:
no tu mal estoi llorando,
pues â ti te està adorando,
y á mi me está aborreciendo.
Mi amor, viendo mis desvelos,
mejor el riesgo ha inferido,
pues yo feriâra su olvido
â la pension de mis zelos:
con zelos fueran recelos
los que mi pena sintiò,
porque congeturo yo,
que el que llegó â aborrecer,
puede volver â querer,
pero aquel que olvida, no.
Pero un medio hallo forzoso
con que honor, y quietud gano,
digamosle que su hermano
es tu amante, y es tu esposo,
que aqueste incendio amoroso
ha de templar acredito.
bien, que con esto le incito
contra tu esposo â un rigor:
mas con decirle tu amor,
le estorvamos un delito.

Filom. No lo apruebo, Progne, no,
delito igual viene â ser,
pues vè, que eres su muger,
y que soi tu hermana yo:
si aun assi no se templò,
y aspirò â mi amor prophano,
amante â un tiempo, y tyrano,
siendo igual delito, aqui
lo que no hiciere por sí,
menos lo harâ por su hermano.

Progn. Lo contrario es bien que arguya,
que quando â ti te pretende,
sola nuestra sangre ofende,
y alli ofenderâ la suya.

Filom. Pues para que te concluya,
mas de tu razon me irrito,
y tu ignorancia acredito,
pues por evidente piensa,
que no mirarâ la ofensa
quien no mirò en el delito.

Progn. Pues un remedio procure,
que es lo mejor. *Filom.* Ya le espero,
yo estoi ciega de mis iras,
y no sè si acierto, ò yerro.
quien mira el mal desde afuera
puede aplicar el consejo.

Progn. Yo no estoi fuera del mal:
mas como el mal que yo siento
no tiene amor que le ciegue,
pienso que está mas despierto:
oy has de partirte â Athenas.

Filom De qué suerte quando espero,
que oy llega Hypolito â Thracia,
y que oy halle dulce el puerto,
dando velas al dolor
en el Mar de mis deseos?

Progn. Con él oy has de partir.

Filom. Pues como

Progn.

Progn. Escucha mi intento:
Tu has de escribir un papel
con un criado secreto,
que antes que llegue á la Corte
pueda atajarle primero.
Filom. A qué intento es el papel?
Progn. Oyeme aora el intento:
Pidele, que junto al bosque
del Rey, prevenga ligeros
dos caballos, porque assi
evitas precito un riesgo,
luego que aya visto al Rey,
porque has de ir con él huyendo
hasta la orilla del Mar,
y desde alli á nuestro Reino.
Filom. Y di, si escripto el papel;
no acertasse el mensagero
á encontrarle en el camino,
ò por desdicha, ò por yerro?
Progn. Buen remedio: á otro criado
dexa otro traslado mesmo
del papel, que tu le embias,
por si le errare, con esto
no puede haver yerro alguno,
pues no importará, que á un tiempo
reciba los dos papeles:
embiando dos, por lo menos,
ha de recibir el uno,
y á un tiempo conseguirèmos
con dos papeles un bien,
y un acierto con dos yerros.
Filom Y he de quedarme sin ti?
Progn Si, hermana, porque no quiero
anteponer nuestro amor
á lo possible de un riesgo.
Para atajar la dolencia,
que el alma introduce al cuerpo
de nuestro amor, es preciso
cortar el brazo derecho:
no adolezcamos de agravios,
muramos de sentimientos,
sintamos el mal de ausencia,
no quede el honor enfermo:
ni el mal siento de la invidia,
ni la congoxa de zelos,
mi honor solo me apassiona,
que tu honor es mi honor mesmo,
aborrezcate mi esposo,
y no te goce sangriento,
porque aquesta es passion, y aquel tormento;
y es honor alma, quando el cuerpo es zelos.
Filom. Por obedecerte admito,
aunque les cueste á mis miedos
muchos sollozos de aljofar,
que á mis ojos compre tiernos.
Progn Barato sale un honor
a costa de un sentimiento.
Filom El Rey sale con su tio
Aurelio, y es á quien debo
mi vida, porque es amigo
de mi esposo. *Progn.* Vete luego
á escribir los dos papeles;
vete, hermana. *Filom.* Ya obedezco.
Progn. Yo quedo dissimulando.
Filom. Y yo te dexo muriendo.
Progn. Sin lagrymas, Filomena,
pues dexandome á este tiempo,
tu caminas á un amor,
y yo me quedo á un desprecio.
Filom. Por ti solamente lloro.
Progn. Echalme á perder con esso.
pues me importa mas tu llanto,
que todo mi sentimiento.
Filom. Por aqui voi á mi quarto. *vase.*
Progn. Salir por aqui pretendo.
Và á salir Progne, y encuentra con el Rey, y Aurelio su tio.
Señor, vuestra Magestad:-
Rey. Bella Progne, hermoso dueño,
causa de ardores que sufro,
movil de ansias que conservo,
donde el passo sin aliño,
el color sin lugar cierto,
sin orden suelto el adorno,
sin proporcion el aliento,
á substituir la Aurora
sales con aljofar tierno,
que en tus parpados, por conchas,
cuaxa el Mar de tus dos Cielos?
Progn. Ni enojos que me haveis dado,
ni los desdenes grosseros
con que tal vez á mi amor
le sacaste de ser ciego:
ni las crueldades que lloro,
ni las injurias que os temo,
ni los agravios que os sufro,
ni los yerros que os consiento,
para las escusas mias
han sido de tanto peso,
como son para mi oido
extrañes vuestros requiebros:
que me aborrezcais os pido,
que no me finjais os ruego,
que lo segundo es agravio,

y lo primero es consuelo.
De quando acà vos conmigo
tan cariñoso, y tan tierno?
Con mascara de fineza
no me embozeis el desprecio.
De una fuerza que sitiais
de meter socorro vengo,
pues la dexo, porque dure,
consejos por bastimento.
Con ser vos tan poderoso,
à defenderla me he puesto,
vos de noche la assaltais,
yo al Alba la fortalezco:
bien sè, que no ha de entregarse,
ni por trato, ni concierto,
sino es que à fuerza de enojos
la entreis à sangre, y à fuego;
pero si vos la rompieréis,
yo, que esta causa defiendo,
à mi quexa irritaré
quatro Elementos à un tiempo.
Sangre haré que Thracia corra,
porque de su humor sangriento
roxos vapores graniceu
nubes, que pueblen el viento;
darè voces contra vos
de la justicia al desierto,
aunque de los montes solo
halle compassivo al èco;
y quando no, mi rigor
producirà de mi azero
amenazas para flores,
y muertes por fruto inciertos
no he de olvidar à mi saña
rebelin desnudo al viento,
flor retraìda al capullo,
Garza, que se sale al Cielo,
monte, del Alba registro,
Clicie, del Sol galanteo:-
Pero què es esto, que digo?
Mi amor con vos descompuesto?
Mas como se vió desnuda,
saliò mi verdad del pecho.
Vos me oistes, perdonadme,
soi muger, y razon tengo,
teneis ojos, y os disculpo,
ya me entendeis, sois mui cuerdo;
sed prudente, pues sois Rey,
sed templado, pues sois recto,
que no sufrirè un agravio,
aunque os consienta un desprecio. *vase.*
Rey. Todo, Progne, lo ha sabido;
haveis escuchado, Aurelio,
à la Reina? *Aurel.* Sí señor.
Rey. Pues que regentais mi Reino
en mi ausencia, y pues que sois,
ò mi rienda, ò mi gobierno,
con vos pretendo hablar claro:
otro sois como yo mesmo,
no me hableis como quien sois,
sino como amigo vuestro,
para vèr si con mi amor,
se ajusta vuestro consejo.
Aurel. Ya de la noche passada
me haveis contado el sucesso;
yo soi el que mas os quiero,
vuestra sangre, y tio vuestro
soi tambien; y à Dios pluguiera,
que como mandé este Imperio
en vuestra ausencia, que assi
mandàra en vuestro deseo.
Rey. Oidme. yo me casè
por poder. *Aurel.* Tambien sé el yerro,
que huvo de los dos Retratos:
decid. *Rey.* Yo tengo un recelo:-
Aurel. Declaradle. *Rey.* De mi hermano,
que me ha engañado, sospecho,
que à Filomena adoraba,
y solo con este intento,
trocando los dos Retratos,
me diò à su eleccion el dueño.
Aurel. No sé; mas esse es engaño,
que si èl quisiera à esse tiempo
casarse con Filomena,
que no os casàra, sospecho,
con Progne, pues fuera ofensa
executar lo primero,
y estotro fuera traicion,
que hizo traicion no lo creo,
ni en su sangre caber puede;
pues colegid, segun esto,
si no os ofendiò en lo mas,
que no os ofendiò en lo menos.
Rey. Decís bien: pero decidme:-
Salen Juanete, y Chilindron.
Chilind. Ya le pido, y ya le ruego,
que me dexe. *Juanet.* No es possible;
yo tengo buenos respectos;
aunque te quisiera mal,
no te dexàra por cierto.
Chilind. No tengo dulce ninguno
que me coma. *Juanet.* Ya lo huelo;
donde llevaste el papel?
dime, ay algun chisme nuevo

de quanto llevas al Rey?
Rey. Ola, Juanete, què es esso?
Juanet. Señor, con este soplòn
miserable, y avariento:-
Rey. Chilindron?
Chilind. A vuestra Alteza
quisiera hablarle en secreto.
Rey. Decid. *Chilind.* Como haveis mandado,
declarando vuestro intento,
que sepa de Filomena
los mejores pensamientos,
el mayor vengo â deciros:
aora me diò en secreto
Filomena este papel,
porque le llevasse luego,
y â Hypolito se le diesse
antes que llegasse â veros.
Rey. Dame el papel. *Chilindr.* Tomale.
Lee el Rey para sì.
Rey. Apartaos: valgame el Cielo!
Aurel. Hypolito me ha encargado *ap.*
por cartas, que mire atènto
en los ojos de su esposa
imaginarios deseos.
Alma es el Rey del honor,
â Hypolito querer debo;
si al Rey digo aquel amor,
â mi proprio amigo ofendo:
y si â Hypolito ayudasse
por mi amigo, â mi Rey vendo;
aquel quiero mas que al Rey,
pero el Rey es lo primero.
Pues què remedio hallarè
entre un amigo, y un dueño?
Callarle â aquel esta ofensa,
â este encubrirle aquel fuego.
Viva en mi prudencia fixa
el alma de este secreto,
y lo que extrañò el oido,
sepa ocultar el silencio;
pues vengo â ser de esta suerte,
estorvando aqueste fuego,
callando alli aqueste agravio,
amigo, y leal â un tiempo.
Rey. Infante, Aurelio, señor.
Aurel. Què decìs, señor? què es esso?
Rey. Oid aqueste papel:
escuchad. *Aurel.* Valgame el Cielo!
Rey. Esperaos en essa quadra,
y no os vais. *Chilind.* Escaparèmos.
Aurel. Cuyo es? *Rey.* Aora lo vereis:
dexadme, viles rec.los.

Juanet. Yo tengo aqui otro papel, *ap.*
para Hypolito; mas esto
no lo ha de saber la tierra,
que aunque bufon, soi secreto.
Vanse Juanete, y Chilindron.
Lee el Rey à Aurelio. Esposo mio Hypolito, luego que ayas dado al Rey la nueva de tu vencimiento, me espera esta noche junto al bosque con dos caballos, porque nos vamos â Athenas, Reino de mi padre: y pondràs sobre el monte una antorcha encendida, para que yo no te yerre: no procures saber mas, de que â ti te và la honra, y â mi la vida.
Tu esposa Filomena.

Rey. En fin, he hallado traidor
â aquel de quien me he fiado.
Aurel. Señor, si èl està casado,
ya es el delito menor.
Rey. Si, pero es ossadia,
y aun mas traicion viene â ser,
que èl admita por muger
la que elegì para mia:
no estàn casados los dos,
y yo â Filomena quiero?
Aurel. Quizà se casò primero
que la quisierades vos.
Rey. No para mi desengaño
me deis tal satisfaccion,
que ya que no huvo traicion,
por lo menos huvo engaño.
Ya no puedo resistir
esta llama que arde fria,
Filomena ha de ser mia,
ò Hypolito ha de morir.
Aurel. Señor:- *Rey.* Es resolucion.
Aurel. Mirad:- *Rey.* Aquesto ha de ser.
Aurel. Contradecirle, es hacer *ap.*
mas ardiente su passion.
Rey. A Aurelio pienso ocultar *ap.*
lo que tengo imaginado;
porque â Hypolito ha criado,
y se lo puede contar:
Ola, Chilindron? *Sale Chilindron.*
Chilindr. Señor? *Rey.* Llegaos acà.
Chilind. Què mandais?
Rey. Que â Filomena digais,
(cruel soi, mas tengo amor)
que ya disteis el papel
â Hypolito. *Aurel.* Infeliz suerte!

Rey. Y mirad, que os darè muerte,
si lo decis. *Chilindr.* Soi fiel.
Rey. Pues mirad, que no digais:-
Chil. Què me advertìs? *Rey.* Esto advierto,
à nadie, que yo le he abierto.
Chilind. Harè lo que me mandais.
Rey. A mi bosque id al instante,
y en èl luego me aguardad,
y este criado llevad
con vos, y aqueste diamante.
Dale una sortija.
Aurel. Aun no he podido inferir
lo que su Alteza ha ordenado.
Chilind. Callarè con ser criado. *vase.*
Rey. Callad, si quereis vivir;
puesto que ha de ir Filomena *ap.*
al bosque à aguardar su esposo
adelantarme es forzoso,
y mitigar esta pena,
que arde en mi pecho immortal:
oy gozarè à Filomena,
pues poniendo, como ordena,
aquella roxa señal,
ha de conocer su daño,
y yo he de encontrarla luego,
caiga su amor, pues es fuego,
en las redes de mi engaño:
y castigarè tambien
amoroso à un tiempo, y sabio,
en Hypolito un agravio,
y en Filomena un desden.
Sale Juanet. Hypolito vuestro hermano,
de Valachia vencedor,
pide licencia, señor,
para besar vuestra mano.
Rey. Decid que entre. *Aur.* Què cruel!
Rey. Yo quiero dissimular. *ap.*
Juanet. Al tiempo que vaya à entrar *ap.*
le pienso dàr el papel.
Aurel. Si à Hypolito avisarè *ap.*
lo que del Rey pude oir?
Rey. Con èl me importa fingir, *ap.*
mas no sè si acertarè,
ruego à mi dolor que acierte.
Aurel. No es deslealtad que lo impida. *ap.*
Rey. Razon es lograr mi vida. *ap.*
Aurel. No es traicion librar su muerte. *ap.*
Rey. Yo la tengo de lograr. *ap.*
Aurel. Cruel està, y tengole amor. *ap.*
Rey. Assi apagarè mi ardor. *ap.*
Aurel. Su intento le he de avisar. *ap.*
Rey. Assi mi deseo allano. *ap.*
Aurel. Assi obra mi lealtad. *ap.*
Sale Hypolito al son de caxas con un baston, y dale Juanete un papel sin que lo vea el Rey.
Hypol. Permita tu Magestad
à mis labios su Real mano.
Rey. Hermano, Hypolito, amigo? *Abrazale.*
Hypol. Mi Rey sois, y mi señor,
Rey. Como venìs? *Hypol.* Vencedor.
Rey. De què suerte? *Hypol.* Ya lo digo.
Rey. Luego lo podrèis contar,
saberlo despues espero,
que es mas justo que primero,
os entreis à descansar.
Hypol. Referirtelo no excuso.
Rey. Que descanseis es forzoso.
Hypol. Aquì el Rey tan cariñoso, *ap.*
Aurelio allì tan confuso:
afable el que antes cruel,
mi sospecha tan incierta,
darme al entrar de la puerta
de mi esposa este papel!
Si el Rey mi finge inconstante
su afecto, y llama veloz!
mas lo que engaña esta voz,
me declara aquel semblante:
que ay alguna traicion digo.
Aurel. Con èl và, quierole hablar, *ap.*
su intento le he de contar.
Quiere irse Hypolito, y el Rey vuelve la cara.
Rey. Aurelio, venid conmigo.
Aurel. Entendiòme: què he de hacer!
què no me quiera dexar!
Hypol. A Aurelio quisiera hablar.
Rey. Yo tambien le he menester.
Aurel. O quien le dixera aquì, *ap.*
que el Rey leyò aquel papel,
y que està su vida en èl!
Llevase el Rey à Aurelio.
Rey. No le he de apartar de mi. *ap.*
Hypol. Males, tan juntos venìs, *ap.*
que aun no os puedo comprehender.
Llegase Aurelio à hablar à Hypolito, y vuelve el Rey la cara.
Aurel. De esta manera ha de ser. *ap.*
Rey. Vamos. *Aurel.* El Rey -
Rey. Què decis?
Aurel. Que el Rey me lleva consigo.
Rey. Aurelio, passad delante,
id à vuestro quarto, Infante:
Ay, Filomena! *Aurel.* Ay amigo!

Hypol. Qué confusion!
Aurel. Qué crueldad!
Rey. Muriendo de amor estoy.
Hypol. A essotro quarto me voy
à leer este papel.
Aurel. Qué desdicha! *ap.*
Rey. Venganza pide mi agravio; *ap.*
la voz prende con el labio.
Hypol. El premio pide mi amor. *ap.*
Rey. Mas yo le he de castigar. *ap.*
Hypol. Mas no tengo que inferir. *ap.*
Rey. Al vèr que me he de partir, *ap.*
su intento piensa evitar.
Aurel. Primero es mi Rey: mal digo, *ap.*
que essotra passion prefiero,
pues le he criado, y le quiero,
es mi hermano, y es mi amigo. *vanse.*
Sale Chilindron con un vidrio de conserva, un panecillo, un jarro de agua, y una servilleta.
Chilindr. El Rey Terèo ordenò,
que en este monte estuviesse,
y que conmigo traxesse,
à Juanete me mandò;
y aunque siempre es tan mi amigo,
y aunque siempre me acompaña,
en oliendo la campaña,
no ay quien le haga andar conmigo:
mas viendo que su recelo
en el campo me temiò,
y como conozco yo
Juanete, de mi majuelo,
pues su golosina sè,
obedicate à mi buen zelo,
porque pique en el anzuelo
este cebo le apliquè:
despedime, y porque vea,
que no le quise engañar,
junto à él me puse à comprar
este vidrio de jalea:
viòle, y dixo al punto: tate,
este vidrio sigo yo,
y al instante que le viò
se le antojò tanto gaznate.
Un panecillo he traido,
y este jarro para el caso,
y al campo passo ante passo
tras el dulce se ha venido:
y aunque le està deseando,
le ha de dañar la conserva:
Mira atràs.
tendida sobre la yerba
del bosque me està assechando.
Oy le he de hacer un engaño,
que en Thracia se ha de sonar,
por Dios, que me ha de pagar
las de egaño, y las de antaño.
Oy cobrar he pretendido,
si otra venganza no tengo,
con la burla que prevengo,
los dulces que me ha comido.
Goloso es tan inhumano,
que viendo que dulce estaba
un hombre que enamoraba,
le diò un bocado à una mano:
èl se come à competencia
quatro cantaros de miel,
y el arrope es para él
espejuelo de Valencia:
no ay en el Lugar cerera,
que pueda mosquearse de él,
pues porque ha estado en la miel
suele comerse la cera:
pues para vengarme bien,
en el vidrio, à su pesar,
estos polvos quiero echar,
que son de ruibarbo, y sén:
y porque puedan obrar,
otros polvos he juntado,
que un Boticario me ha dado,
mui buenos para purgar.
Echa en el vidrio los polvos y revuelvelos.
Revueltos los dexo, y puesto
el papel con gran primor,
pan, porque coma mejor,
y agua, porque obre mas presto:
por Dios, que me ha de pagar
quanto me ha comido assi,
si èl me sigue por aqui,
aqui los quiero dexar.
El viene con gran trabajo
assechandome, assi viva,
lo que comiò por arriba,
lo ha de pagar por abaxo. *vase.*
Sale Juanet. Siguiendo el vidrio no mas
he venido en este instante,
con tanta gana delante,
con tanto espigon atràs.
No ay oro que cria el Tybar,
no ay diamante que me quadre
como el dulce, que à mi padre
me le comiera en almivar.
Quieren vér mi golosina
si me criò bien capaz?

quando

quando empecé á ser rapaz
fui niño de la Doctrina:
para ser geloso igual
en acto mas importante,
fuí Page, luego Estudiante,
y despues fui Colegial.
Solo al dulce se reserva
la golosina en que trato,
ò me anda mal el olfato,
ò estaba aqui la conserva:
vidrio es este, pesia tal! *Hallale.*
ea, entendíle la treta,
item mas, su servilleta,
item agua, item candíl,
item, que está bueno asi!
para comerlo á sazon,
item, que está Chilindrón
mas de una legua de aqui:
item, que para poder
comer, sentarme prevengo: *Sientase.*
item, la gana que tengo,
item, que empiezo á comer;
què pequeño es el vidrillo!
no huviera sido mayor! *Come.*
Qué tal es? ò què sabor!
oiga el Diablo, que es membrillo:
pues como estoi vagabundo, *Come.*
pues que es membrillo he sabido?
Si esto no fuera estreñido,
no ay tal comida en el Mundo: *Come.*
bien que quando no se fragua,
suele ser algo molesto;
mas para que corra presto,
buen remedio, echarle agua: *Bebe.*
y tiene entre otras señales
de ser conserva mui rica,
un sabor ácia botica,
que le dá quatro mil sales. *Come.*
El tonto le traxo aqui,
pensando que no le viera:
á ser guindas no bebiera,
pero con membrillo sì. *Bebe.*
El suelo viendole vei,
ya está el vidrillo inhumano *Come.*
con la candela en la mano,
aora gran goloso soi,
tanto, que si amante fiel
quiero alguna Dama bella,
me llego mejor á aquella,
que se ha afeitado con miel.
Una vez sin resistirme
á mi golosina aguda,
porque me comi una muda
me ví á pique de morirme.
En efecto se ha acabado
el vidrio, y era forzoso,
que en mi vida vi gustoso,
que pareciesse pelado.
Hinchado estoi, prevenir
quiero agua á mi dulce pecho,
que el agua es mejor, sospecho, *Bebe.*
para poder digerir
membrillos; no ay que espantar
que tan rebeldes esten,
que hasta en el arbol tambien
son tardos de madurar.

Salen el Rey, criados, Chilindron, Aurelio, y un criado con una antorcha dentro de un farol.

Rey. Triste vengo. *Aurel.* Yo mortal.
Rey. En la cumbre de esse monte,
que averigua esse Orizonte,
pongamos esta señal.
Aurel. No le he entendido á Tercéo.
Rey. Esta que fixo en la tierra
es roxa señal de guerra,
que publica mi deseo.
Chil. Amigo Juanete? *Juanet.* Amigo.
Chil. Ya el membrillo se comiò:
acá estás tambien? *Juan.* Pues no?
Aurel Que no os he entendido, digo.
Rey. Subid vosotros, Soldados,
y aquesta insignia fixad.
Aurel. Mire vuestra Magestad:-
Rey. Oy cessarán mis cuidados.
Chil. Como no obra el mezcladillo *ap.*
de los polvos que le di?
Juanet. Aquello que yo comí *ap.*
sin duda no era membrillo.
Chil. Y á mi la burla se hiciera *ap.*
en haverlo yo gastado.
Juanet. Pues parece que ha obrado *ap.*
mas de lo que yo quisiera.
Chil. Y lo estoi temiendo yo.
Juanet. Porque un poco se deshace.
Hace gestos.
Chil. Parece que gestos hace?
Juan. Ay, ay, ay! *Chil.* Ello es, pegò:
aora verá lo que trazo
para que salga mejor:
Vuestra Magestad, señor,
detenga á Juanete un rato,
porque puede ir á contar
á Hypolito su intencion.

Rey. Bien decís. *Juanet.* En conclusion
voi à :: *Quiere irse.*
Rey. Juanete, no os vais.
Juanet. Señor, advertid que estoi:-
esto tenemos aora? *ap.*
Chilindr. Lo de los polvos ignora. *ap.*
Rey. Por què os vais?
Juanet. Porque me voi.
Rey. Decidme, por què? *Juan.* Despues
os lo dirè: yo le dexo.
Rey. Adonde vais? *Juan.* Al Consejo.
Rey. Qual? *Juan.* Al de camara es.
Rey. Decid, à què vais aora?
Juanet. A proveer en razon
de dulce una peticion.
Rey. Tiempo ay. *Juan.* Ha dado la hora.
Rey. Pues vos mas corrientemente
me divertis. *Juanet.* Quien!
Rey. Vos. *Juanet.* Yo?
esse perro me engañò: *ap.*
si, pero estoi mui corriente.
Chilind. Lindamente lo he trazado! *ap.*
Juan. Què traicion tan grande aya! *ap.*
Señor, dexad que me vaya,
sino estais acatarrado:
mas què me ha de hacer que huya?
Rey. Chilindron, esto ha de ser,
por Juanete ireis à hacer
esta diligencia suya.
Juanet. Señor? mirad: ay de mi!
ò pesia à quien me pariò!
que si no lo hago yo,
no puede hacerlo por mi.
Rey. Pues idos, si en esso estriva
vuestro credito no mas.
Juanet. Perro, tu lo pagaràs;
sino lo mandais, ya me iba. *vase.*
Rey. De esta manera ha de ser:
solos hemos de quedar,
del monte en este pinar
nos podemos esconder.
Aurel. Advertid:- *Rey.* Estais mui viejo.
Aurel. Mirad:- *Rey.* Es grave dolor.
Aurel. O què grande es vuestro error,
pues desechais un consejo!
Rey. Si, mas tambien llego à vèr,
que dà un consejo el que es viejo,
solo por dàr un consejo,
y no porque es menester.
Chilindr. El vuelve con gran dolor
à servir al Rey aqui:
con la del Martes le dì.

Sale Juanet. Diòme con la del Doctor,
aunque ya he convalecido *Atacandose.*
de este prolixo accidente,
Ay, ay, ay! *Chilind.* Diga, què siente?
acabe. *Juanet.* Que he recaido.
Chil. Donde và? *Juanet.* Vuelvo despues:
dexame ir, camarada.
Chilindr. Purga tiene ya cortada
para trabajar un mes.
Descubrese arriba la antorcha.
Rey. Ya està la señal segura
adonde solo se vè
desde el camino, y podrè
ocultarme en la espesura
del monte: en fin, haveis dado
en contradecir mi amor?
Aurel. Despues de obrar un rigor,
os pesarà haverlo obrado:
y si vuestras iras dexo,
siendo complices los dos,
no os culparàn solo à vos,
sino à quien os diò el consejo.
Rey. Decís bien, pero venid.
Aurel. Ello es fuerza obedecer.
Rey. Aurelio, aquesto ha de ser.
Aurel. Rienda os doi, males, sentid,
y desboquese el dolor
precipitado, y valiente.
Rey. Suba activo, y suba ardiente,
si es fuego, al fuego mi amor.
Sale Hypolito con una hacha encendida.
Hypol. Adonde pongo las plantas
apenas la vista pongo,
mirando si à Filomena
descubro en el monte umbroso.
Leì el papel (ay de mi!)
extrañèle, ya le lloro,
y quanto disculpo amante,
voi sospechando zeloso.
Al abono de su fè
le dì mi amor por thesoro:
mas si quiebra la hermosura,
què importaràn los abonos?
Dos años ha, dueño mio,
que no me he visto en tus ojos:
què aya ausencia haviendo amor!
què aya amor haviendo estorvos!
La antorcha quiero poner
en la punta de esse escollo,
aunque si la seña es fuego,
para què la antorcha pongo?
Si llamas de amor intimo,

sirva de seña yo proprio,
que este es fuego artificial,
y elemental el que arrojo:
O qué ligero que subo,
y què confuso me ignoro!
quien viò lynces à los pies,
y quien viò torpes los ojos?
Què callada està la noche!
los vientos qué perezosos!
los arboles què dormidos!
què mudo el crystal sonòro!
Para assecharme, sin duda,
se piden silencio todos,
el crystal como parlero,
y como amante el Phabonio.
Su amor el mio escribiò;
mas para què me apassiono?
pongo esta señal de fuego,
Sube por una cuesta, y pone la antorcha.
mis zelos era mas proprio.
De estos arboles presumo
ocultarme en lo frondoso,
por vèr si de essotra parte
descubro el dueño que adoro. *vase.*
Sale Filomena.
Filomen. Desconocida del prado,
assustada de la sombra,
por la crystalina alfombra
del bosque à un cerro he llegado:
Voces doi al monte hueco,
que en viento me las resuelve,
pues despegado me vuelve
mis proprias voces el éco.
Una luz vè mi temor:
ò si de mi esposo fuera!
será la dicha primera,
que ha visto à tiempo mi amor.
Mudo un recelo embaraza
los passos que me han guiado,
que qualquiera mal passado
à otro mal futuro emplaza:
ya no espero dicha alguna
siendo la fortuna quien
me ha abortado, que tambien
pare monstruos la fortuna:
Sube por la montaña donde està su esposa.
Subir quiero, puesto que es
esta la señal que veo:
ò Cielos, si mi deseo,
suplir pudiera à mis pies!
Pero, ò la vista me engaña,
ò me lo finge el temer,
ù otra antorcha miro arder
del bosque en esta montaña;
que es de mi esposo recelo:
en dos montes miro iguales
dos prevenidas señales;
qual será (valgame el Cielo!)
la que yo vengo à buscar?
Mayor mi mal viene à ser,
que antes recelé el temer,
y aora temo el dudar:
Qué prolixa confusion
mis temores atropella!
Violenta està ardiendo aquella,
La de su esposo.
y esta arde con prevencion: *La del Rey.*
arde esta mas vigorosa: *La de su esposo.*
arde estotra mas prudente: *La del Rey.*
esta dura mas ardiente: *La de su esposo.*
y estotra mas cautelosa: *La del Rey.*
pues este indicio prefiero
à mi discurso mejor:
Quiere seguir la del Rey.
cautela ha sido mi amor,
la cautela seguir quiero:
pero sin justa razon
este indicio me desvela,
que quien supone cautela,
tambien supone traicion.
Seguir quiere mi dolor
este mas ardiente, y ciego:
Vàse à la de su esposo.
aqui es mas activo el fuego:
y donde ay fuego ay amor.
Aqui con nuevos desvelos
La de su esposo.
silencio el fuego ha enseñado,
si es fuego dissimulado,
este es el fuego de zelos.
Qual, pues, Cielos, vendrà à ser
lo que sentirá su ardor,
zelos, ira, fuego, amor?
los zelos quiero creer:
crean los zelos mis recelos
con advertida prudencia,
que nadie llorò una ausencia,
que no aludiesse à los zelos.
Esta senda he de buscar,
yo la busco, y no la he hallado.
Và à la del Rey, y no halla senda.
volver quiero à estotro lado,
à Hypolito he de llamar:
Hypolito! Aunque veloz *Llama recio.*
mi

mi voz le provoque ciego,
sino le ha hallado mi fuego,
cómo le hallará mi voz?
Aora el discurso empieza,
con que arguirme queria,
dexo la sofisteria,
y entro en la naturaleza.
Aqui busca mi destino
estampas à este Orizonte,
aqui no hallo senda al monte,
La del Rey.
y aqui he encontrado el camino:
La de su esposo.
pues quando en el mal que ignoro
dudoso el alma se vè
qual de los dos seguirè,
el que veo ò el que ignoro?
Facil à este monte umbroso
la senda vengo à lograr,
y si aquel voi à buscar,
le extraño dificultoso,
pues si pretendiò acertar
con sus intentos mi ardor,
quiero elegir el peor,
y el seguro he de olvidar.
Oy mis aciertos se vèn
en la eleccion, que he juzgado,
pues nunca vi desdichado,
que hallasse facil un bien.
Vàse por la del Rey.
Hypolito baxa la cuesta con la antorcha.
Hypol. La voz presumo que he oido
de mi esposa en esta calma,
ò es que como sirve al alma,
lisongea este sentido.
Baxar à buscarla intento:
ay esposa! aire veloz,
dexa llegar esta voz,
no la embargue tu Elemento.
Filomena, Filomena:
voces al viento voi dando,
no lo escucha: pero quando
se oye mejor una pena!
Ya sobre aquel Orizonte
la luz mataron mayor:
ay de la luz de mi honor,
que anda tambien por el monte!
Que errò mi seña recelo,
irla pretendo à buscar,
del monte por el pinar
entrarè. *Dentro Filomena.*
Filom. Valgame el Cielo!
Hypol. El viento que se aconseja
para mi piedad veloz,
ya que me embia la voz,
no quiso dexar la quexa.
Voz, que en tan violenta calma
à suspenderme has venido,
no sobornes al oido,
si me has de irritar el alma:
mas còmo mi aliento dexa
de buscar este rigor?
Mas que se quexa el dolor,
y no vuelvo à hallar la quexa?
Entra por una puerta, y sale por otra.
Del monte el rustico pie
brevemente he examinado,
y en roxo matiz bañado
este cabello encontrè.
Ay indicios infelices,
para mi llanto preciso!
Derribar al arbol quiso
quien le cortò las raices.
Si el Rey (què grave passion!)
pero no puede ser digo:
oy viene à ser mi enemigo
mi propria imaginacion.
Mas indicios busco s[i] b[i]e[n]
hizo la crueldad su oficio:
Sale Filomena bañada en sangre, suelto el cabello, y sin chapines.
Iba à buscar un indicio,
y encontrè con un agravio.
Angel bello, dulce esposa,
ignorado Seraphin,
quien tu rostro de jazmin
traduxo à purpurea rosa!
Ay ojos de mis enojos,
à quien mi dolor provoca,
Arroja sangre por la boca.
sangre arrojas por la boca,
y palabras por los ojos!
Quien te ha podido injuriar!
què activo dolor atroz
Hace señas, y no puede hablar.
te eló en el cuerpo la voz,
que no me puedes hablar?
Hace señas que tiene el daño en la lengua.
Di, Filomena (ay de mi!)
en què (ay Cielos!) te ultrajò.
Seña con la cabeza, y las manos.
te cortò la lengua? no:
te hiriò la lengua? si.
Hace señas, que no, y que si.

Filo-

Filomena, di, què ha sido ?
por que yo te vengaré.
Toma sangre en la mano.
sangre me dices que fuè;
què, mi sangre te ha ofendido?
Aora, males, aora,
acabadme de matar:
la ofensa he de examinar:
Dime como fuè, señora ?
Quita la daga à Hypolito, y hace señas, que quiere escribir en la arena.
Tu mi azero para mi !
no vès que ya estoi mortal ?
Escribir quieres tu mal
en la rubia arena ? *Filom.* Sí.
Hypol. Escribe: De zelos rabio.
Escribe sobre la arena, y lee èl.
Tu hermano el Rey:: (què infiel !)
nunca faltarà papel,
para escribir un agravio.
Lee. Vengativo, fuè tyrano
contra la Divina Ley:
dexar quiero solo el Rey,
quiero borrar el hermano. *Borre.*
Lee. Hizo en mi, tuvo poder.-
Ay pena, ay amor! ay honra !
què alumbre yo mi deshonra !
Lee. Todo lo que pudo hacer:-
O si activo, ò si feroz,
para aliviar mis pasiones,
te quitàra las acciones
quien te ha quitado la voz !
Arena vil, como aora
guardas letras de mi azero?
Borra la arena.
no te matàras primero,
y no lloràras aora! *Vàse Filomena.*
Huyès de mi, porque intente
esta desdicha templar ?
contigo quiero llorar
mi pena: espera. *Sale Aurelio.*
Aurel. Detente:
donde vás ? *Hypol.* Sigo cruel
mi agravio. *Aurel.* Template sabio,
que pensar en el agravio,
podràs morirte sin él.
Hypol. Esperame, Filomena.
Aurel. Quierote avisar primero:-
Hypol. Por què me llevais mi azero,
si me has dexado mi pena ?
Aurel. Que el Rey:-
Hypol. Ay honra perdida !
Aurel. Intenta:- *Hypol.* Passos turbados,
què esperais? *Aurel.* Con cien Soldados:-
Hypol. Dilo. *Aurel.* Quitarte la vida.
Hypol. Matarme intenta (què es esto?)
despues de mi deshonor ?
Aurel. Desbocòse su rigor,
y no pararà tan presto.
Hypol. Pues dexame de esta suerte
vencer su ira repetida,
daré à mi deshonra vida,
si doi à mi vida muerte.
Aurel. Pues quien te ha dicho, señor,
si yà tu mal no lo advierte,
que con lograr una muerte
alivias un deshonor ?
Hypol. Dexa, dexame passar.
Aurel. Ya que no he podido sabio
estorvar tan grande agravio,
tu muerte quiero estorvar.
Hypol. Còmo atajar puedo yo
el fuego que llegó à arder ?
Aurel. Con la vida puede ser,
pero con la muerte no.
Hypol. Dame un alivio à mi pena,
siendo mi sangre, y mi amigo.
Aurel. El Cielo tiene castigo,
padre tiene Filomena.
Hypol. Pues para vengarme yo
del deshonor que ay en mi,
me daràs remedio ? *Aurel.* Si.
Hypol. Me daràs ayuda? *Aurel.* No.
Hypol. Ayudarme es justa ley,
criandome. *Aurel.* Estoi mortal!
Hypol. Qué respondes? *Aurel.* Soi leal.
Hypol. Y el Rey mi hermano ?
Aurel. Es mi Rey.
Hypol. Què he de hacer para mi pena?
Aurel. Segunda vez te lo digo:
el Cielo tiene castigo,
padre tiene Filomena.
Hypol. Pues suba mi quexa al Cielo.
Aurel. Baxe al dolor mi tardanza.
Hypol. Mi agravio pide venganza.
Aurel. Llanto pide mi desvelo.
Hypol. A Athenas quiero partir.
Aurel. A mi Rey he de ayudar.
Hypol. Ya yo me voi à vengar.
Aurel. Y yo me quedo à morir.
Hypol. La venganza es justa ley:
oy mi enojo ha de imitarle.
Aurel. Quien pudiera ir à ayudarle,
y quedarse con su Rey !

Hypol.

Hypol Filomena, ya me voi.
Aurel. Infante, el Cielo te guarde.
Hypol. Quando nos verèmos?
Aurel. Tarde. *Hypol* Ma mol quedo! fuego soi!
Aurel. Mira no te hallen aqui.
Hypol. No es mi injuria tan dichosa.
Aurel. Pues yo guardarè á tu esposa.
Hypol. Ya està mas segura assi.
Aurel. Pues temor mio, esperanza.
Hypol Pues deshonra mia, enojos.
Aurel. Lagrymas, cansados ojos.
Hypol. Venganza, Cielos, venganza.

JORNADA TERCERA.

Salen Progne, y Libia.

Libia. Dexa, señora, el rigor,
de tu pena, y tu desvelo,
que el llanto es todo consuelo,
y todo le haces dolor:
lloras de zelos, ó amor?
Este afecto, que en ti veo,
que estoi sintiendo, no creo,
que nace á un tiempo, y espira,
dime, es fuego de tu ira,
ò es ardor de tu deseo?
Progn. Este mal, que mis desvelos
violenta el alma ha sentido,
es achaque de un olvido
con accidentes de zelos:
quexas les doi á los Cielos,
y á mi dolor doi la palma:
estos que en suspensa calma
exhalo tibios despojos,
no lagrymas de los ojos,
trasudores son del alma.
Libia, yo te quiero bien,
contigo he de consolarme,
por vèr si con referirlas
pueden mis penas templarse.
El Rey Teréo mi esposo,
no Rey de las voluntades,
mal dueño de su alvedrio,
mui marido, y poco amante,
avrá tres años, y no mas
(pero dexame que extrañe,
quando les lloro por siglos,
contar por años mis males)
que se desposò conmigo
en el Reloo de mi padre,
siendo un poder instrumento
para unir lazos iguales.
Viòme, extrañò mi hermosura:
mirele, empezò à agradarme:
hablèle, admirèle esquivo:
fingiòme, hallèle mudable:
vio á mi hermana, es mui hermosa,
adoròla por instantes,
porque una agena hermosura
la hace el deseo mas grande:
esquiva la hallò á sus ruegos,
á mi á sus leas afable,
vé que soi su esposa yo,
que es Filomena mi sangre:
y ciego al mayor delito,
sordo á las dificultades,
(como es passion de los hombres
picarse de los desaires,
y recompensar á un tiempo
las finezas con ultrages)
con ser yo quien le adoraba
y ella quien quiso olvidarle,
la buscò como imposible,
y me olvidò como facil.
Venimos á Thracia (ha Cielos,
nunca el viento favorable
del trinquete, y la mesana
rigiera el blanco velamen!)
y en ella una noche el Rey,
ya sin poder refrenarse
de su delito, eligiendo
á la sombra por imagen,
solicitò (estaba ciego)
con mi hermana (no fuè amante)
que no sabe violentarse
el amor dispuesto sabe:
entre flores del silencio
oculta dissimularse,
para inficionar su fama,
mal intencionado Aspid.
Libròse mi hermana; y yo,
rompiendo dificultades,
la aconsejo, que á su Reino
se retire con mi padre.
Mi amor templa el imposible,
á mis zelos su fè aplaude,
siendo esta la vez, que zelos
permitieron lisongearse.
Y en fin, una obscura noche,
que la Estrella que la aplaude
la hallò para el daño fixa,
y anduvo à buscarla errante,
salió á recibir su esposo

por la cryſtalina margen,
que con polveras de plata
eſtas dos montañas bate.
Quatro meſes ha, que auſente
lloro, ſin ſaber quexarme,
lagrymas, que de mis ojos
por mi roſtro al labio parten;
y como entran por la boca
de mis penas al Mar grande,
y de eſte Mar de mi pecho
ſon los ojos manantiales,
ſaliendo otra vez por ellos,
à un tiempo mueren, y nacen,
en perlas al proceder,
y al fallecer en corales.
Filomena no parece,
de Hypolito no ſe ſabe:
ni sè ſi à ſu Reino huyeron,
ni sè tampoco en què parte
puedan haverſe ocultado;
ſolo sè, que al preguntarles
à los criados del Rey
ſi de Filomena ſaben,
aun callando con la voz,
lo dicen con el ſemblante.
Alguna deſdicha temo,
que à quien infelice nace,
las que entraren en ſoſpechas,
no faltarán ſin ſer verdades.
El Rey mi eſpoſo, eſtos dias
quexas repite à los aires,
y en la mano de ſu ira
el Cetro por eſta blande:
quexaſe para conſigo,
ſin dexar comunicarſe,
quantos conſagra à ſus iras,
por ſacrificios mentales.
Divertido muchas veces,
y pocas veces conſtante,
hace como que me quiere,
ſin querer hacer lo que hace:
ſi quiere fingir conmigo,
me finge de tan mal arte,
que aquello que es aplaudirme,
ſirve mas para enojarme.
Y en fin:- *Libia.* Detente, ſeñora.
Progn. Por què Libia?
Libia. Que el Rey ſale.
Progn. Vete, pues. *Libia.* Ya me retiro.
Progn. A eſte lado he de apartarme. *Retiro*
Salen el Rey, Chilindron y Aurelio.
Rey. Dexame tu. *Chilind.* Ya te dexo.
Rey. Y vos, Aurelio, dexadme.
Aurel. Ya le dexo à vueſtra Alteza.
Rey. No os vais?
Chilind. No me voi. *Aurel.* Peſares,
...ean piadoſos,
no os quiſiera ...
ya que me rendis, mata... *Vaſeo*
Rey. No os digo, que me dexeis?
Chilind. No ſeñor, antes mandaſte,
que no me fueſſe. *Rey.* Mentis.
Chilind. Hablè por boca de ſaſtre. *vaſee*
Rey. Soi el primero en el Mundo,
que ſacrilego prophane
del Templo del Dios vendado
imaginarios Altares?
Tan gran delito es en mi
ſer activo, y ſer amante?
què circunſtancia un error
à la Mageſtad añade,
que el que en el vaſſallo es leve,
en el Rey viene à ſer grave?
Pero eſto ya lo conozco:
la nube, que al viento nace,
mancha que quaxò la tierra,
porque al Sol rubio le empañe,
quando en la falda de un monte
à empapar las flores yace:
no extraña que al monte ofenda,
y admira que al Sol agravie?
y es, que al Sol qualquiera ſombra,
qualquiera niebla es baſtante
para hacerle que no luzca,
por ſer Rey de Aſtros brillantes
pero à la tierra no importa,
que obſcuras nieblas la manchen,
porque ella es poco elemento,
y el Sol es Planeta grande.
El Rey es Sol de la tierra,
los vaſſallos ſon capaces
de padecer yerros viles,
que en el Rey fueran mas graves
en èl ſe vèn como à Sol;
aquí entre ſombras ſe eſparcen;
allà entre luces ſe admiran:
luego ſon mas diſculpables
errores que hace un vaſſallo,
que delitos que un Rey hace:
què conociendo mi mal,
no ſepa yo remediarme!
Què hallaſſe camino al yerro,
y à la enmienda no le halle!
Y eſte amor, que ya ve... ciendo
por ſegundas cauſas arde,

ya no es llama de mi fuego,
rebeldia es de mi sangre.
Que Progne me estè adorando,
y yo obstinado à mis males,
quanto me ofrece en finezas,
en viles despegos pague!
Què no olvide à Filomena,
y què en Thracia no la halle
buscandola! Quien viò alguno,
que al mismo que quiere agravie?
El oro, pues, de mi fé,
ò se acendre, ò se quilate
en su pecho, que es adonde
se acrysolan voluntades:
Progne en mi memoria viva.
Vuelve la cara, y halla à Progne.
Progn. El Cielo, señor, te guarde,
para que, como en el alma,
en los alvedrios mandes.
Rey. Escuchème vuestra Alteza.
Progn. Ya vi salir de la carcel
de tu pecho à tu dolor,
y con silencio cobarde,
temiendo como infeliz,
dudandote como facil,
mientras dudaba esse afecto,
que en ti suele ser mudable,
como es manjar de mi amor,
esse incendio que repartes,
à mi deseo mandè,
que con tu voz se regale.
Rey. Sabe el Cielo, Progne hermosa,
que sola la divina imagen,
donde mi veneracion
postrada obediente yace.
Progn. Aunque esse amor que teneis
no se eternice durable,
agradeceros deseo,
que deseis si quisiera amarme;
para las tristezas mias
fué antidoto saludable
vuestro deseo, que en fin,
aunque el merito os engañe,
el que entra à ser deseoso,
puede ser mañana amante.
Rey. Pues de què es vuestra tristeza?
Progn. Filomena ha sido parte
de mi cuidado en su ausencia,
de su pérdida en mis males,
supuesto que no la hallan,
ya en rios, ò ya en volcanes.
lagrymas que el crystal cobra,
suspiros que guarde el ayre.
Rey. Ay de mi! que con el nombre *ap.*
vuelvo otra vez à abrasarme,
pues de la herida del alma,
se ha refrescado la sangre:
unos Pastores dixeron,
que con mi hermano, y su amante
fugitivos por el monte
se huyeron: y el Cielo sabe,
que à encontrar quien me ofendiò
con zelos para mi ultrage,
atomos le hiciera leves:
pero mis temeridades,
encontrando à Filomena:-
Progn. En fin, señor, la encontraste?
y donde està Filomena?
Rey. Yo no la he visto: pesares *ap.*
no se librarà mi voz
de mis penas immortales?
mi amor, mi voz, mis oidos,
todos estàn incapaces.
Progn. Subiò mi agravio à su lengua, *ap.*
su rigor hizo el examen,
porque la lengua de un Rey
es centro de las verdades.
Rey. Pues no fingir sentimientos. *ap.*
Progn. Pues lagrymas, anegadme. *ap.*
Rey. Vistase mi voz de injurias, *ap.*
no mi dolor de disfraces.
Progn. Los suspiros, que reprimo, *ap.*
à què esperan, que no salen
fuego elemental, que sube
à inventar region mas grave?
Rey. A Filomena no olvido, *ap.*
arda, pues, inexpugnable
este incendio, porque al viento
con nueva forma se quaxe.
Progn. Que si encontrò à Filomena, *ap.*
siendo cruel, aunque amante,
claro està; mas no es possible,
aunque mi Estrella lo allane,
que con todo su deseo
toda su Deidad prophane.
Rey. Voime, pues:- *ap.*
Progn. Yo me retiro:- *ap.*
Rey. A buscar las soledades *ap.*
à mi pena.
Progn. A que mi indicio *ap.*
este agravio desentrañe.
Rey. Y al Cielo constante juro, *ap.*
que si otra vez la encontrasse:-
Progn. Y à los Dioses doi palabra, *ap.*
que

que si ay ofensa en mi sangre:-
Rey. Segunda vez: callar quiero. *ap.*
Progn. Con mi azero: pero callen *ap.*
mis venganzas.
Rey. Yo me voi. *ap.*
Progn. Ha! quien pudiera apartarse *ap.*
de si misma.
Rey. Quien pudiera *ap.*
templar mis ansias mortales!
guarde el Cielo â vuestra Alteza,
Progne hermosa.
Progn. El Cielo os guarde. *vanse.*
Sale Filomena vestida de pieles, y una daga desnuda.
Filomen. Muere, indomito bruto coronado,
en la verde republica del prado:
muere de aquesta suerte,
porque eres Rey, no mas te doi la muerte.
Si desde Albania, fugitiva fiera,
de Thracia te venisste â la ribera,
porque el sueño te engaña,
que tu enemigo corre la campaña,
aquel pino, que mira esse Orizonte,
que es Rey vejetativo de este monte,
postrarlo presto espero
al arrojado filo de mi azero,
y deshojar esperen mis rigores
al clavel, porque es Rey entre las flores.
Sanò mi lengua, ya tiene voz mi labio,
y està obrando la herida del agravio:
pues faltele â mi luz la luz del dia,
y el Luminar menor la niebla fria
fiele â la luz del Sol comunicada,
embotado halle el filo de mi espada,
hollando al ofensor, pues de mi agravio,
mi voz se anegue entre mi lengua, y labios:
esta fuente serena
brote crystal, y se transforme arena.
Sigue la yerba el Sol, que mece el viento,
mis iras sirvan para mi alimento:
nunca llegue â colmarse mi esperanza,
si del Rey no tomáre tal venganza,
tan satisfechas mis temeridades,
q̃ â mi exemplo se imiten las crueldades.
Dos años ha, que sola en este monte
me averiguan las luces de Phaetonte;
apenas escondida en la aspereza,
y de un roble en la rustica corteza,
resiste el valor mio
las inclemencias del Invierno frio,
yâ mi amor de ser ciego, es lynce sablo,
yâ todo mi cuidado es de mi agravio;
Cielos, pues os moveis con tal mudanza,
infundirme la Estrella de venganzas
fiera sol vuestra, montes vigilantes,
y â mis penas igualo los instantes.
Alma me falta, pues me falta honra:
(como gasta â la vida la deshonra!)
O si al guardado agravio que consiento
sirviera de polilla al pensamiento,
para que en la custodia de mis venas
me royera la tela de mis penas!
El año, el ave, y el crystal sonoro,
todos hallan venganza, y yo la ignoro.
Aquel monte, que primero
sufriò al año ofensas mil,
ya le desagravia Abril
de las injurias de Enero:
del ave el curso ligero
hallò su consorte igual,
y el fugitivo crystal
hallò el centro â su corriente;
pero mi mal solamente
le descuenta con mi mal.
Clicie, que al Sol enamora,
si con ingrato arrebol
suele marchitar el Sol,
la reverdece la Aurora:
nube, que el reflexo dora,
aunque vierta su crystal,
la entriega nuevo caudal
aquel vapor diligente:
pero mi mal solamente
le descuenta con mi mal.
Reina la rosa divina
del clavèl, y de la flor:
para manos de rigor
conserva archeros de espinas
yedra alli, al riesgo vecina,
no encuentra consorte igual,
y con amor natural
la abraza el olmo prudente:
pero mi mal solamente
le descuenta con mi mal.
Tocan dentro caxas â marchar.
Armiino: pero el oido me ha engañado,
ò el pino hiere al parche remendado,
que es mi deshonra fi ro,
que anda juntando fuerzas â mi azero.
Lexos el son se proporciona sabio:
què bien suena esta musica â mi agravio!
Parece que ha cessado: *Cessa.*
si mi deseo me ha engañado,
y siendo la venganza,

se resistiò mi oido en la esperanza.
Ilusion es, què quien en esta tierra
los indicios marciales de la guerra
puede haver irritado,
si no los acaudilla mi cuidado?
Dexar quiero el recelo,
y quierome volver al desconsuelo.
A la noche sigue el dia,
la calma à la tempestad,
al viento serenidad,
vence el Sol la niebla fria:
à la pena el alegria,
el desengaño al encanto,
al llanto el suave canto;
sigue el olvido al amor,
y solo de mi dolor
es consequencia mi llanto.
Sanidad goza tambien
el accidente mortal,
qualquiera pension de un mal
tiene el desquite de un bien:
de la adversidad no ay quien
vencer no acierte el encanto,
deshonra ay, que cessa en tanto,
que se procura un rigor;
y solo de mi dolor
es consequencia mi llanto.
Tocan en otra parte.
No ay bien alguno: pero à aqueste lado
segunda vez el parche se ha quexado,
y tan cerca los golpes he sentido,
que mi voz no es capaz para mi oido.
Tocan en dos partes.
A esteotro lado: penetrarme aguardo
en la aspereza de este monte pardo:
pero à estotra tambien nuevos accentos
la raridad assaltan de los vientos.
Por dos distintas partes
belicos instrumentos, y Estandartes
entoldan la region del ayre vano:
pero en el hueco de este roble cano
retirarme procuro,
de su corteza hacer pretendo muro,
iras de mis enojos,
y sello del corriente de mis ojos.
Escondese detràs del roble.
Salen Hypolito, y Pandròn, cada uno por su puerta, vestidos de luto.
Hypol. Aqui en este monte fuè,
aqui fuè, señor, aqui,
el espectaculo triste
de mi tragedia infeliz.
Esta es la Thracia, Pandròn,
y oculto te traigo à ti,
para que de tu venganza
tomes el felice fin;
por holladas sendas, no,
por asperos montes, sì:
sentidos no hemos de ser
del viento apenas subtil.
Tanto como el valor proprio,
es necessario el ardid,
dissimulado se quexa
el atambor, y el clarin.
Ya en Thracia desembarcaste
para tan honrosa lid
con quarenta Naves tuyas,
Athenienses veinte mil.
De repente los cojamos
dissimulados assi;
porque à un mismo tiempo sea
el vencer, y el embestir.
Por la muerte de mi honor
funesto luto vestì,
y hicieron nocturnas aves
honras à mi fama alli.
Aqui deshojò Terèo
la flor del mejor jardin,
y de su purpurea sangre
cobrò esse arroyo matiz.
En el padron de essa arena
yo proprio le vi escribir
letras, que desde los ojos
al corazon traducì.
De aquel ignorado monte,
en la rustica cerviz,
con mi fuego elemental
el material encendì.
Alli:::- pero ya lo sabes.
Pandr. Calla, Hypolito (ay de mi!)
y bastete à mi desdicha,
que tan gran deshonra oì,
sin que para el llanto mio
lo vuelvas à repetir.
El crystal de essos arroyos
reducir cuido en carmin,
y en el rio de su sangre,
(Jordan de honor mas subtil)
de mis decrepitas canas
remozar pienso el jazmin.
Muera Terèo, mas solo
una desdicha temì,
que Progne, mi amada hija,
(lagrymas, à què venis?)

En

ha de ser despojo infame
del cruel Teréo, si
no la hurtamos à la saña
de su impiedad.

Hypol. Mas feliz
nos ha de ayudar la Estrella,
que agravios sabe influír:
ya embio à llamar à Aurelio
mi tio, para este fin,
con una secreta espia,
que será nuestro Adalid,
que nos guie, y que le avise,
para que te pueda oir.
Del Palacio, y desde entonces
de uno, y otro revellin,
que à los embates del cierzo
ha sabido resistir,
tal incendio ha de forjar,
que aun tiempo cuido afligir
al Cielo con fuego noble,
y al Sol con ceniza vil.
Asperos montes de Taracia,
que à Filomena encubris,
si està Filomena viva?
si vive mi prenda?

Dentro Filomena. Sí.

Hypol. El eco me ha respondido,
volver quiero à permitir
la voz à mi lengua muda,
yo vuelvo à hablar.

Pandr. Ay de mi!
que por consolar à Progne,
à Filomena perdi.

Hypol. Veré à mi esposa?

Dentro Filomen. No.

Hypol. Eco del monte gentil,
para qué me dàs consuelos,
si has de volverme à afligir?
Dime, si podrè encontrarla,
ya que respondes assi,
con venganza?

Dentro Filomen. Con venganza.

Hypol. Aora si que te creì,
la verdad vive en los montes:
no quede rubio perfil,
à quien Mayo, Rey del año,
bordó de rosa, y jazmin,
que cardeno de mis iras
no se reduzcan alli.
Venganza, al arma, venganza.

Dent. Filom. Venganza, al arma, venganza.

Hypol. Montes, esso si, esso si,
con mi venganza, y agravio
la indignacion revestid.

Pandr. Sino me engaña la vista,
miro un anciano venir
desde aquel monte à este llano.

Hypol. Aurelio es, llegate aqui.

Sale Aurelio.

Aurel. Yo soi Aurelio, yo soi.
Discreta, y piadosa vid,
abraza el olmo caduco,
que cortejò tanto Abril:
dadme los pies, Pandròn.

Pandr. Porque descansára assi,
los brazos del alma mia
te quisiera prevenir.

Hypol. Hà lète el criado? *Aurel.* Hallòme.

Hypol. Recibiste el papel? *Aurel.* Sí.

Hypol. Supolo el Rey? *Aurel.* No lo supo.

Hypol. Te ha visto alguno partir?

Aurel. No me ha visto.

Pandr. Progne es viva?

Aurel. Desquitarla à un tiempo vì,
à la pension del llorar
el desvelo del vivir.

Hypol. Y Filomena? *Aurel.* No sè.

Hypol. Pues como? *Pandr.* Muerte, venid.

Aurel. No ha parecido en el monte.

Hypol. Y Teréo? *Aurel.* Està de aqui.

Hypol. Dònde? *Aurel.* Una legua.

Hypol. En la Quinta
del Bosque? *Aurel.* Dexéle allí:
y à què me llamas? *Hypol.* Escuchas
no eres. *Aurel.* Puedes proseguir.

Hypol. El que fue. *Aur.* En qué te detienes?

Hypol. Mi amigo? *Aurel.* Siempre lo fuí.

Hypol. No eres leal? *Aurel.* Soi tu sangre.

Hypol. Pues oye mi intento. *Aurel.* Di.

Hypol. Mi agravio intento vengar.

Aurel De què manera ha de ser?

Hypol. De ti me vengo à valer. *Aur.* Como?

Hypol. Tu me has de ayudar.

Aurel. Contra quien?

Hypol. Contra mi hermano.

Aurel. Essa fuera deslealtad.

Hypol. No es primero mi amistad?

Aurel. No es primero.

Hypol. Pues en vano
à este monte te llamé.

Aurel. Tu noble intento has errado.

Hypol. Tu no me has aconsejado
aquesta guerra?

Aurel. Assi fuè.

Hypol.

Hypol. Pues cómo intentas negar
lo que tu labio irritó?
Aurel. Si, mas no te dixe yo,
que te havia de ayudar.
Pandr. Si es tu amor, como en mi espejo,
se vió tu verdad desnuda,
aquel suele dár la ayuda,
que suele dár el consejo.
Aurel. Quando á ser leal me obligo
en otra opuesta balanza,
aconsejo la venganza,
pero no ayudo al castigo.
Hypol. Sigues á mi hermano? di.
Aurel. Es justa, y debida ley.
Pandr. Por qué?
Aurel. Ha nacido á ser mi Rey.
Hypol. Luego has de ser contra mi?
esta ingratitud no creo.
Pandr. La ira indignó irritada.
Aurel. Sí lo seré con la espada,
pero no con el deseo:
y assi, por darte mas gloria,
le pienso servir de suerte,
que me entraré por la muerte,
porque alcances la victoria.
Hypol. Tengo razon, con que quedo
excediendo á tu verdad.
Pandr. Sigue mi parcialidad,
pues que tengo yo razon.
Aurel. No puedo,
que no me toca, mirad,
saber, viendo su passion,
si teneis, ó no razon,
sino que tengo lealtad.
Hypol. A Progne pienso librar
con tu valor, nuevo Marte.
Aurel. Yo bien quisiera ayudarte,
mas no te puedo ayudar,
y antes de tu indignacion
se obligará mi amistad,
que esta fuera deslealtad,
y essotra fuera traicion.
Hypol. Pues vuelvete. *Aurel.* Ya me vuelvo.
Pandr. Pues dexadme. *Aurel.* Ya me voi.
Hypol. Nací infeliz! *Pandr.* Muerto soi.
Hypol. No te vás? *Aurel.* Esso resuelvo:
pero ya no he de poder.
Hypol. Pues vuelve á estimar mi amor.
Aurel. Digo;- qué grave dolor!
Hypol. Me ayudas? *Aurel.* No puede ser.
Hypol. Pues vete. *Aurel.* Mas en qué dudo?
Digo;- Mas voi á morir. *vase.*

Sale Filomen. Ya no lo puedo sufrir,
No importa, que yo os ayudo,
muera el traidor.
Pandr. Hija mia! *Filom.* Y á mis manos.
Hypol. Filomena. *Filom.* Con tu azero:-
Pandr. Qué gran pena! *Filom.* Procuraré;-
Hypol. Qué ossadia! *Filom.* Vengarte.
Hypol. Adonde has estado?
Filom. Porque el Mundo:-
Pandr. Feliz suerte! *Filom.* Vea:-
Hypol. Qué vida, y que muerte!
Filom. Que mi ira:-
Pandr. Soi desdichado.
Filom. Mas como á los dos he hablado,
como (contra mi dolor)
dexo vér mi deshonor,
sin haverle yo vengado?
A Dios, padre, á Dios, esposo.
Vase á dentro hablandolos.
Pandr. Espera:- *Filom.* No me sigais.
Hypol. Advierte.- *Filom.* Al viento llamais.
Hypol. Por qué te vás?
Filom. Es forzoso.
Hypol. Seguirte importa á mi amor.
Filom. Esto á mi honor.
Hypol. Trás ti iré. *Pandr.* Pues no la sigas.
Hypol. Por qué?
Pandr. Dice, que importa á su honor.
Hypol. Ya la dexo, no la sigo.
Pandr. Venga á mi vida la muerte:
Hija, quando podré verte?
Filom. En matando á mi enemigo.
Hypol. Pues á mayores enojos
irritemos la ossadia.
Pandr. Ay hija del alma mia!
Hypol. Ay esposa de mis ojos! *vanse.*
Sale Juanete con una escala, martillo, linterna, y clavos, todo cubierto con la capa.
Juanet. Desde que con los polvillos
de la purga de ruibarbo
me enjuagué todo mi cuerpo,
como si yo fuera Jarro,
ando con mis negras tripas,
con haver mas de dos años,
como menudo de esquina
todo el cuerpo zabucado.
Sin duda alguna, señores,
los dulces eran pecados,
pues aun no los cometí,
quando los huve purgado.
Bien me pueden graduar,

pues

pues le probè al Secretario
en esta Universidad
curses por cien Licenciados.
Limpio estoi de todo dulce,
y con haverme estucado
el bazo mil enfadosos,
està como un oro el bazo.
Pensaba que era un membrillo,
y echabale tantos tragos,
que de echarselos tan puros,
me vine à quedar aguado:
pero aqui me he de vengar,
ò mal han de andar las manos:
el fiador pide la paga,
pues con la paga cumplamos.
El Rey ha venido al bosque
à divertir sus cuidados,
con Pregnez y Chilindroncillo
me dirà dissimulado:
Daca la purga: mas yo,
callando, piedras apaño.
El me engañò con un vidrio,
una servilleta, un jarro,
un panecillo, conserva,
y el purgativo ruibarbo:
pues aora he de engañarle,
pues traigo otros tantos trastos,
que se veràn à su tiempo.
Aquesta cisterna abro;

Abre la cisterna.

que està dentro del Jardin
de aquesta Quinta, ò Palacio.
Và de burla: èl me engañò
por goloso: pues yo trato
pegarle con la codicia:
desde allì me està asechando
con su tema: pero yo:-

Dentro Chilindron.

Chilind. Daca la purga.
Juanet. Esto es malo:
mala purga te dè un
Doctor de Partido: callo,
soi yunque, quiera sufrir,
yo le darè en siendo mazo.
El sale; quiero empezar:
saco la linterna, y hago
como que miro la cueva.

Sale Chilindron hablandole.

Chilind. Juanete, sino me engaño,
mirando està la cisterna
con una luz: yo le hablo.
Juanet. El viene: que te clavas.

Chilind. Què haces aqui?

Turbase Juanete.

Juanet. Nada, hermano.
Chilind. Què es esto? De què se turba?
y què trae aqui debaxo?
Digamelo presto, acabe:
no lo enseña?
Juanet. Nada, hermano.
Chilind. Descubrase.
Juanet. Què me quiere?
Chilind. Diga, què trae?
Juanet. Esto traigo. *Descubrelo.*
Chilind. A què proposito và
con una linterna, y claves,
un martillo, y una escala?
Què es aquesto?
Juanet. Nada, hermano.

Hace que se và.

Si tu callàras, amigo.-
Chilind. Pues ay hombre mas callado?
Juanet. No es nada, quedese usted.
Chilind. Mas que le doi cien mil palos,
sino me dice su intento:
digalo presto.
Juanet. Hable passo,
porque si nos oyen dentro,
somos perdidos.
Chilind. Sepamos
que es esto.
Juanet. Yo te dirè.
Ya se acordarà usted quando
hizo el Rey à Filomena
aquello, que no està un passo
antes del arrepentirse.
Chilind. Ya lo entiendo.
Juanet. Es, pues, el caso:-
Chilind. Acaba.
Juanet. Que Filomena
traìa,- pero yo encargo
la conciencia: à Dios se quede.

Quiere irse, y detienele.

Chilind. Vuelva, digo.
Juanet. No và malo.
Traìa una joya puesta,
que vale diez mil ducados,
con unos diamantes fondos,
cada uno como un muchacho.
Pues ella, con la gran ira
de la injuria, y del agravio:-
Mas quedese usted con Dios.

Hace que se và, y detienele.

Chilind. Hable, no sea cansado.
Juanet. Arrojò todas sus joyas:-
Chilind. No lo vaya tan de espacio:
donde?

Juanet. Eras buen nadador?
Chilind. Lo que es ser nadador, bravo!
Juanet. Y en esta cisterna obscura,
que tiene de agua un estado,
ayer hallè à Filomena,
y ella à mi me lo ha contado:
y assi, con los instrumentos
que vès, he determinado
baxar à sacar la Joya:
si tu quieres que partamos,
con esta escala podrèmos.
Chilind. Traidor, infame, villano,
ladron, suelta.
Dále, y quitale los instrumentos.
Juan. Señor mio:- *Chilind.* Suelte, digo.
Juanet. El se ha clavado. *ap.*
Chilind. Las Joyas de Filomena
quiere hurtar el ladronazo?
Vaya de aqui.
Juan. Si harè. *Chil.* Tome, tome. *Dále.*
Juanet. Tomo, y callo.
Chilind. Vayase.
Juanet. Siempre usted
me hace ir por todos cabos.
Oye usted, no diga à nadie
esto que nos ha passado,
porque de mi mal intento
yo, pecador, me retrato.
Chilind. Sino se vâ, lo dirè
à todos. *Juanet.* Pues ya me parto:
Jupiter, Apolo, y Venus
le guarden quatro mil años. *vàse.*
Chilind. Por Dios que le he de engañar:
lindamente ha sucedido:
aora que ya se ha ido,
yo me quiero desnudar. *Desnudase.*
Yo prevengo la linterna:
no fuè la tracilla mala,
clavo en el suelo la escala,
y entregome à la cisterna.
A què esperan mis cuidados?
Si es esta que arrojò aqui.
Llave la escala, y lleva la linterna.
una Joya que yo vì,
vale los diez mil ducados.
Entro, y no tengo temor: *Entra.*
à baxar mi intento empiece:
un poquito honda parece,
para esso soi nadador.
No trocarè mi caudal
por el del Rey: baxo presto:
què bravo Joyon que es!
Sale Juanet. Esto
no se vâ poniendo mal,
èl vâ baxando, y yo quiero
darle aora con mi traza,
parece peon de plaza,
que vâ à sacar un caldero.
Llegò al agua, alegre està:
tiro la escala en que estriva.
Chilind. Quien tira la escala arriba?
Juanet. No es nadie, amigo, yo sol.
Chilind. Què quieres?
Juanet. Mis compassiones
te vuelven aìsi à ayudar.
Chilind. La escala me vuelve à echar.
Juanet. No quiero echarte escalones.
Saca una espuerta grande de piedras.
Chilind. Pues ten de mi compassion,
porque me puedo anegar.
Juanet. Esto està como ha de estàr:
servitor, seor Chilladron:
hallò los diamantes finos?
Chilind. Como, si en el suelo estàn?
Juanet. Diamantes no faltaràn:
pero son algo cetrinos.
Tirale una pedrada.
Que le dì en la chola, oiga,
aora su engaño purga:
amigo, toma la purga, *Tirale.*
amigo, daca la Joya.
Chilind. Que me ahogo: ay de mi triste!
Juanet. Mi amor puedes alabar,
pues que yo te hago tragar,
y tu destragar me hiciste. *Tirale.*
Pero oy has de vèr, en fin,
que te hago mayor alcance:
mucho le he hablado en romance,
quierole hablar en latin:
Accipe. *Tirale.*
Chilind. Dime, què medras?
Repara en que he de ahogarme,
y no tengo en que afirmarme.
Juanet. Afirmate en essas piedras.
Chilind. Acabòse, dì en el lazo,
mi culpa paga la pena.
Juanet. La Joya de Filomena,
perro, traidor, ladronazo.
Chilind. Tu Charidad, y amistad
la escala llegue à ofrecer.
Juanet. La escala no puede ser,
mas tome la Charidad. *Tirale.*
Chilind. De tu amistad quien dirà
una crueldad semejante?

Juanet.

Juanet. Ha si, come este diamante, *Tirale.*
que se me olvidaba acá.
Porque mi piedad infieras,
ya te quiero perdonar,
yo le quiero repassar
aora las faltriqueras.
Lienzo es este que he sacado
de dineros retraido:
ò qué proprio es de estreñidos
llevar el dinero atado!
Qué es esto saber quisiera:
dos sortijas de diamantes,
un taboncillo, unos guantes?
item una vigotera.
Volme.
Chilind. A que me arrojes espero
la escala. *Juanet.* No puede ser:
harto me holgàra querer,
pero por Dios que no quiero.
Ya yo quedo satisfecho
de quanto lleguè à verter,
ninguno podrá creer
la lastima que me ha hecho.
Llevale los vestidos.
Chilind. No te mueven mis razones?
echame la escala, acaba.
Juanet. Ha si, que se me olvidaba
la ropilla, y los calzones.
Chilind. Possible es, que no te obligas
viendome desnudo assi!
dexame salir de aqui.
Juanet. Assi, el calzado, y las ligas.
Ha Chilindron, hace frio?
no importa, que Invierno es.
Chilind. Què tan rigoroso estés!
Juanet. Dios te guarde, amigo mio. *vas.*
Sale el Rey. Toda mi vida es temor,
pues todo oy, sin descansar,
me levanto de un azar,
y tropiezo en un error.
En vez de aves lisongeras,
que son imán del sentido,
solo en los montes he oido
las nocturnas, y agoreras.
Con el pico rigoroso
por gran extrañeza alli,
simple à una Tortola vì,
que diò la muerte à su esposo:
ò el Sol no quiere lucir,
ò si luce, no le veo,
tengo oy mas tibio el deseo.
Dentro Chilind. Ya como puedo vivir?
Rey. Aqui amenaza mi vida
triste, una voz irritada,
del ayre bien ayudada,
del labio mal permitida.
En mi jardin quien ha hablado,
para mi infelice suerte,
amenazando mi muerte?
Dentr. Chil. En efecto, te has vengado.
Rey Y esta es propria semejanza,
que à mi grande injuria irrito,
que el que comete un delito,
siempre teme una venganza.
Esta voz sigo (ay de mi!)
porque intente mi crueldad.
Sale Aurelio.
Aurel. Señor, vuestra Magestad.
Rey. Aurelio, què haceis aqui?
Aurel. Señor, vengote à contar,
que oy se trocò tu fortuna.
Rey. No me cuentes cosa alguna,
que pueda darme pesar.
Aurel. Hypolito, que es tu hermano.
Rey. Que no le nombreis os digo.
Aurel. Pandiôn el Rey tu enemigo.
Rey. Dexadme: en el viento vano
oisteis aqui una voz
de un sentimiento irritada,
para el corazon pesada,
para el oido veloz?
Aurel. No señor: esto sabed.
Rey. No me dexaréis? callad.
Aurel. Yo cumplo con mi lealtad.
Dentr. Chilind. Subirè por la pared.
Aurel. Quando sus daños le digo, *ap.*
la voz à mi aviso culpa,
debe de ser que esta culpa
le trae buscando el castigo,
mañana le avisaré,
quierole aora dexar:
oid, que os quiero contar.
Sale Chilindròn de la cisterna lleno de agua, y bañado en sangre.
Chilind. Gracias à Dios que lleguè:
tan mala la burla ha sido,
que me he pensado morir;
mas yo me quiero vestir;
èl se ha llevado el vestido.
Assustase el Rey, y saca la daga, y dexala caer en el suelo.
Rey. Ola, què es esto? esperad:
què sombra es esta, ò vision?
quien es? quien es?

Chilind. Chilindron,
no lo vè tu Mageftad ?
Rey. Què afsi mi dolor me inquiete!
quien aqui os entrò ?
Chilind. Yo le hablo: *ap.*
mi grande codicia, el Diablo,
mi mal difcurfo, y Juanete.
Rey. Què codicia os ha obligado
à caer en yerro tal ?
Chilind. Para efto es menefter fal,
y yo eftoi mui remojado.
Con vueftra licencia os dexo,
feñor, para otra ocafion,
y os la dirè de falmon,
que aora eftoi de abadejo.
Aurel. La Reina fale tambien
al jardin. *Rey.* Yo eftoi mortal!
ella es el fin de mi mal,
y el principio de mi bien.
Sale Progne, y Libia.
Progn. Vueftra trifteza, Terèo,
me ha traido à divertiros:
mal reprimidos fufpiros, *ap.*
no le digais mi defeo.
Traigo à Libia, porque en tanto,
que fe acuefta vueftra Alteza,
fufpenda tanta trifteza
con la fuavidad del canto.
Rey. Dios os guarde, Progne bella.
Progn. Cantad.
Rey. O grave dolor !
efte amor, no es folo amor,
influxo es de alguna Eftrella.
Canta Libia.
De las venas de aquel monte,
Rey que gobierna los rifcos,
fe defangra un arroyuelo
al Mar, imàn de los rios.
Rey. Eftas metaphoras fon
de un monte, y Rey defangrado:-
conmigo pienfo que ha hablado,
mudad de tono, y cancion.
Mas callad, que fe ha ofendido
con vueftro canto mi vida.
Duermefe Progne.
De las voces fufpendida,
Progne hermofa fe ha dormido,
idos, al mortal veleño
de la vida fe ha entregado.
Què feliz es fu cuidado,
pues fe halla bien con el fueño !
Progne foñando.
Progn. Filomena ?
Rey. Efte es mi mal;
pero mi mal es mayor,
que es natural efte amor,
y es mi amor accidental.
Irme quiero à recoger,
no la quiero recordar,
quanto me prefta en amar,
la pago en aborrecer.
Culpa tu fuerte trocada
en tu defdicha forzofa,
pues no fiendo mui hermofa,
te hago yo mui defdichada. *vafe.*
Salta Filomena las tapias con la daga, que le quitò à fu efpofo.
Filom. Saltè las tapias valiente,
y à la Quinta me he venido,
y con mi induftria, y mi agravio,
à mi ofenfor folicito.
Acia aqui ha de eftàr la fala,
ò el templo, en que mi enemigo,
por la muerte de mi fama,
pienfo que fe ha retraido.
Requerir quiero eftas puertas,
efte es el Palacio indigno,
donde mi innocente honor
padeciò el mayor martyrio.
Soñando Progne.
Progn Efperate, Filomena.
Filom. Quien ?
Defpierta, y vènfe las dos.
Progn. Mas què veo ? *Filom.* Què mirò!
Progn. Filomena ?
Filom. Hermana mia,
tu aqui ?
Progn. Como aqui has venido ?
Filom. Traxome:- *Progn.* Acaba.
Filom. Mi agravio. *Progn.* Què agravio?
Filom. Le ignoras? *Progn.* Dilo.
Filom. Ya te acuerdas:-
Progn. Habla quedo.
Filom De la noche:-
Progn. Grave indicio !
Filom. Què fali:- *Progn.* Fuerte dolor!
Filom. De Palacio:-
Progn Ay, hado impio!
Filom. A bofcar:-
Progn. Grave recelo !
Filom. Por un papel:-
Progn Fuè el avifo.
Filom A mi efpofo.
Progn. Fuè violencia.

Filom. Por la feña:-
Progn. Era preciso.
Filom. Erréle:-
Progn. Eres desdichada.
Filom. Y encontrè:-
Progn. Tu mal collijo.
Filom. A tu esposo.
Progn. Suerte airada!
Filom. Intentò:-
Progn. Dime el delito.
Filom. Violar:-
Progn. Aqui de mis ojos.
Filom. A mi honor.
Progn. Habla.
Filom. Prosigo:
escucha la circunstancia,
que luego oirâs el delito.
Lleguè al monte aplazado,
mas un monte se muda â un desdichado,
de un monte huella la cerviz altiva,
muerto el honor, y la esperanza viva:
suelto la voz del labio,
y ella fuè la trompeta de mi agravio:
finge la voz Terèo,
y no reparò en voces mi deseo;
â sus lazos prevengo mis abrazos,
y nunca mas, que entonces, fueron lazos.
Era la noche obscura,
porque no se quexasse mi ventura,
con silencio el traidor dissimulaba,
y pensè, que de amante no me hablaba,
pues preciso se infiere,
que se habla menos, quando mas se quiere.
Volvì, pues, de mi engaño, volvì tarde,
corrido el corazon ardiò cobarde:
â lo verde de un monte me retiro,
siguiôme por el rastro de un suspiro;
huyo pues, mas adentro,
era fuego su amor, era yo el centro:
anímome, doi voces,
llevôselas el viento por veloces.
Ruegole que me dexe, mas èl ciego,
hizo salsa â su amor del mismo ruego:
irritase â mi voz, llamas respira,
(que era amor, que se pudo volver ira)
pierde alguna, y no toda la esperanza,
inclinase al afecto de venganza,
y con infame mengua
fixa el azero en mi irritada lengua,
y mi sangre derrama,
que era apetito, y no era amor su llama.
Tropezè en una yedra fugitiva,
que le ayudô tambien por ser lasciva;
irritarle intentaba mi paciencia,
impidiôme la misma resistencia.
Progn. Calla, no prosigas mas:
Por esse movil primero,
â cuyo curso se arrastran
essos inferiores velos,
que oy ha de verse mi agravio
de mi impiedad satisfecho,
sino es que el Cielo lo impida,
mas no ha de impedirlo el Cielo;
tuyo es no mas el agravio,
mio el agravio, y desprecio:
â ti un honor te ha importado,
â mi un honor, y unos zelos,
â ti el amor de tu esposo,
â mi el amor que te tengo.
Pues amor, honor, venganza,
zelos, agravio, y desprecio,
con esse azero, que aqui
se ha dexado, cobrar pienso
en su sangre, y lave ella
mi injuria, mi honor, y zelos,
para que el nombre de Progne
se escriba en bronces eternos.
Và à vengarse, y halla el azero, que dexò Terèo.
Filom. Tente, que aquesta venganza
me toca â mi, pues no quedo
satisfecha de mi agravio,
si yo propria no le vengo.
Progn. Tambien este agravio es mio.
Di, quando hace un adulterio
una muger, no merece
la muerte?
Filom. Ya lo confiesso.
Progn. Por què?
Filom. Porque vá el honor
de su esposo.
Progn. Luego es cierto,
que si â mi me vâ el honor
tuyo, siendo mi honor mesmo,
con adulterio, y agravio
incurro en el mismo duelo:
Luego con justa razon
cobrar aora pretendo
de una muerte dos venganzas,
y de un castigo dos premios.
Filom. Si: pero vuelvo â decir,
que no queda satisfecho
mi deshonor.
Progn. Ni tampoco,

aunque le dès muerte, creo,
pues tu honor no es tuyo aora,
sino de tu proprio dueño,
su azero lo ha de vengar.
Filom. Pues si ha de ser con su azero,
este azero es de mi esposo,
y este el azero, que en tiempo
fuè la pluma de mi agravio:
y supuesto que le tengo,
yo quiero poner el brazo,
pues él pone el instrumento.
Progn. Pues venguemonos las dos
en un sacrilego pecho,
las dos somos agraviadas,
y obrando las dos con esto,
dos escrupulos tan graves
satisfacemos à un tiempo.
Filom. Pues yo tu consejo admito.
Progn. Pues yo tu valor apruebo.
Filom. Muera el traidor.
Progn. De su sangre
te salpique roxo el suelo.
Filom. Oy una venganza aguardo:-
Progn. Oy una victoria espero:-
Filom Para mi honor.
Progn. Para mi honra.
Filom. Demosle passos al riesgo.
Progn. Demosle iras al agravio.
Filom. Y de su atrevido pecho:-
Progn. Y de su sangre alevosa:-
Filom. Renglones de coral démos:-
Progn. Demos lineas de carmin:-
Las dos. A los marmoles eternos.
Progn. Muera mi tyrano esposo.
Filom. Muera el ingrato Terèo. *vanse.*
Salen Hypolito, Pandrèo, y Aurelio deteniendo à los dos.
Aurel. La puerta he de defender.
Pandr. Dexanos passar, Aurelio.
Aurel. De aqui no intento apartarme.
Hypol. Cobrar à Progne queremos,
ya que la noche nos diò
la obscuridad, y el silencio:
hemos de llevarla, digo.
Aurel. Como leal la defiendas
morirás.
Dentro Filomena.
Filom. Muere, traidor,
muere, tyrano soberbio.
Dentro Rey. Espera, detente, Progne
Pandr. Tened, esperad, què es esto?
Dentro Progn. Morirás.
Pandr. El Rey se quexa.
Dentr. Rey. Filomena, tu me has muerto.
Aurel. Socorrer quiero à mi Rey.
Hypol. Los dos à su quarto entremos,
à tomar en él venganza.
Salen Progne, y Filomena.
Progn. No es menester, deteneos.
Pandr. Quien eres?
Progn. Progne tu hija.
Hypol. Quien eres?
Filom. Tu infeliz dueño.
Pandr. Qué hiciste?
Progn. Vengar mi agravio.
Hypol. Qué has hecho?
Filom. Vengar tus zèlos.
Pandr. Como fué?
Progn. De esta manera.
Hypol. Di como.
Filom. Mirale muerto.
Descubrese en una cama muerto Terèo.
Pandr. Gran valor!
Progn. Nacì tu hija.
Hypol. Noble ira!
Filom Llevè tu azero.
Hypol. Pues què es lo que aora intentais?
Aurel. Ya solo aora pretendo,
pues muerto es tu hermano el Rey,
que quedes por heredero.
Hypol. Rendirme puedo à essas plantas.
Aurel. Tus lealtades premiar debo.
Chilind. Nosotros como quedamos?
Junnet. Pagados, y satisfechos.
Pandr. Yo dichoso.
Progn. Yo feliz.
Filom. Yo con honra.
Hypol. Yo con Cetro.
Filom. Y vuestro perdon merezca;
sino mereciere el premio,
de Progne, y de Filomena
esta Fabula.
Juanet. Y su dueño
se confiessa vuestro esclavo,
supuesto que para serlo
no ha menester mas señas,
que la de sus proprios yerros.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, Mercader de Libros, en calle de Genova.